



Facultad de Ciencias de la Administración

Carrera de Contabilidad y Auditoría

Análisis del impacto de la pandemia de COVID-19
en el desempeño financiero de la banca privada
grande en Ecuador durante el periodo 2018-2023

Trabajo de titulación previo a la obtención del grado de Licenciadas en Contabilidad y Auditoría

Autoras:

Angelica Melania Pesantez Pesantez; Eulalia Noemi Tigre
Guncay

Director:

Manuel Melchor Guamán Velesaca

Cuenca – Ecuador

Año

2026

DEDICATORIAS

Este trabajo de titulación lo dedico a Dios, que me dio fuerzas y sabiduría para culminar con mis estudios, y a toda mi familia, que siempre me apoyó incondicionalmente hasta culminar con esta meta; en especial, a mi prima Elvia, quien fue mi segunda madre y parte fundamental para alcanzar mi éxito académico, brindándome palabras de aliento, motivándome siempre a salir adelante y apoyándome en cada una de mis decisiones; a mi hermano Geovanny, que me apoyo en todo el transcurso de mis estudios, enseñándome que tengo destrezas y habilidades; a mi novio Jorge, por apoyarme siempre y motivarme a seguir adelante. Gracias al apoyo de todos, logré cumplir una meta más en mi vida.

Angelica

Dedico esta tesis con todo mi ser, a Dios, por ser mi guía y fortaleza durante cada etapa de este proceso. A mi padre, Luis por su apoyo constante y por ser un pilar fundamental en mi vida; y a mi madre, Catalina, por ser ese ejemplo de valentía amor y perseverancia. A mis hermanos por su apoyo incondicional. A mis sobrinos por alegrar mis días e inspirarme constantemente con su ternura y ocurrencias. Esta tesis es el reflejo del amor, la comprensión y el apoyo que cada uno de ustedes me ha brindado. Sin su acompañamiento y respaldo emocional, este logro no habría sido posible. Con todo mi corazón, les dedico este trabajo.

Eulalia

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios y a mi familia por su amor y apoyo incondicional en cada etapa de mi vida. De manera especial, expreso mi gratitud a mi prima Elvia por brindarme la oportunidad de estudiar. A la Universidad del Azuay y a sus docentes, por su excelente formación académica; en especial, al Ing. Manuel Guamán, por su acompañamiento en el desarrollo de este trabajo de titulación, compartiendo sus conocimientos y apoyo permanente durante todo el proceso.

De igual manera, agradezco al Ing. Juan Carlos Aguirre por ser un pilar fundamental en la culminación de este trabajo, brindándome su orientación y apoyo constante.

Angelica

Agradezco a la Universidad del Azuay por brindarme la oportunidad de formarme académicamente y ser beneficiaria del financiamiento y apoyo para mis estudios. A mi familia, por su valentía y amor y por enseñarme que, con esfuerzo y determinación, todo es posible.

Agradezco al Ing. Manuel Guamán, por su acompañamiento como tutor y por su apoyo en el desarrollo de esta tesis y al Ing. Juan Carlos Aguirre, por ser nuestro guía en el cumplimiento de este trabajo y por motivarnos constantemente a dar lo mejor y crecer académicamente. Gracias por ser parte de este camino.

Eulalia.

Índice de Contenidos

DEDICATORIAS	i
AGRADECIMIENTOS	ii
Índice de Contenidos	iii
Índice de Figuras	v
Índice de Tablas	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	vii
1. Introducción	1
Objetivo general	2
Objetivos específicos	2
2. Marco teórico	3
2.1. Sistema financiero ecuatoriano	3
2.2. Estructura del sistema financiero en el Ecuador	4
2.3. Clasificación de la banca	4
2.4. Análisis de los bancos más representativos del Ecuador	5
2.4.1. <i>Banco Pichincha</i>	5
2.4.2. <i>Banco del Pacífico</i>	7
2.4.3. <i>Banco Guayaquil</i>	9
2.4.4. <i>Banco Produbanco</i>	10
2.5. Calificación y riesgo de las instituciones financieras en el Ecuador	11
2.6. Fundamentos del desempeño financiero bancario	13
2.7. Modelos de evaluación financiera en banca	13
2.7.1 <i>Modelo PERLAS</i>	13
2.7.2 <i>Modelo CAMELS</i>	14
2.8. Impacto del COVID-19 y la respuesta regulatoria	19
2.8.1. <i>Efectos de la rentabilidad y estabilidad</i>	19
2.8.2. <i>Medidas regulatorias y programas al sistema financiero</i>	20
2.8.3. <i>Recuperación parcial y estabilización pospandemia</i>	22
3. Estado del arte	23
4. Métodos	27
5. Resultados	30
5.1 Desempeño global de las entidades analizadas	30
5.2 Factores determinantes de las variaciones en el desempeño financiero	33
5.2.1 <i>Variación de los componentes CAMELS entre períodos</i>	35
5.3 Comparación por banco y período	36
5.3.1 <i>Banco Produbanco</i>	38
5.3.2 <i>Banco Guayaquil</i>	41

5.3.3	<i>Banco del Pacífico</i>	44
5.3.4	<i>Banco Pichincha</i>	47
5.4.	Calificación del modelo CAMELS.....	49
6.	Discusión	53
7.	Conclusión	55
8.	Referencias Bibliográficas	57

Índice de Figuras

Figura 1	Marco regulatorio financiero del Ecuador.....	3
Figura 2	Conformación del sistema financiero nacional	4
Figura 3	Historia del Banco Pichincha	6
Figura 4	Fundamentos organizacionales	7
Figura 5	Historia Banco del Pacífico.....	8
Figura 6	Fundamentos organizacionales	8
Figura 7	Historia Banco de Guayaquil	9
Figura 8	Fundamentos organizacionales	10
Figura 9	Fundamentos organizacionales	10
Figura 10	Desempeño financiero de los cuatro bancos grandes en el periodo 2018-2023.....	32
Figura 11	Modelo CAMELS en el período 2018-2023 Banco Produbanco.....	40
Figura 12	Modelo CAMELS en el período 2018-2023 Banco del Guayaquil	43
Figura 13	Modelo CAMELS en el período 2018-2023 del Banco Pacífico.....	46
Figura 14	Modelo CAMELS en el período 2018-2023 Banco Pichincha.....	48

Índice de Tablas

Tabla 1	Ranking de cuotas de mercado de bancos privados en Ecuador (2025).....	5
Tabla 2	Clasificación de bancos según el total de activos	5
Tabla 3	Calificación de las entidades financieras.	12
Tabla 4	Calificación de la metodología CAMELS	16
Tabla 5	Calificaciones para adecuación del capital	16
Tabla 6	Calificaciones para calidad de activos	17
Tabla 7	Calificaciones para gestión administrativa	17
Tabla 8	Calificaciones para rentabilidad	18
Tabla 9	Calificaciones para liquidez.....	18
Tabla 10	Calificaciones sensibilidad al riesgo de mercado.....	19
Tabla 11	Resoluciones emitidas por JPRFM.....	21
Tabla 12	Matriz de indicadores CAMELS	29
Tabla 13	Banca privada grande del Ecuador	33
Tabla 14	Variación absoluta de los componentes CAMELS entre periodos.....	35
Tabla 15	Desempeño relativo por entidad	36
Tabla 16	Calificación y nivel de riesgo CAMELS por entidad bancaria y período económico .	50
Tabla 17	Calificación modelo CAMELS período 2018-2023.....	51

RESUMEN

El sector bancario ecuatoriano desempeña un rol fundamental en el sistema financiero nacional y enfrentó importantes desafíos durante la pandemia COVID-19. El objetivo del presente estudio fue analizar el impacto de la pandemia de COVID-19 en el desempeño financiero de los cuatro bancos más grandes del Ecuador durante el período 2018-2023. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con alcance explicativo y correlacional, bajo un diseño longitudinal no experimental de tipo analítico-comparativo. La muestra se delimitó a los cuatro bancos privados más representativos del país, seleccionados por su volumen de activos y disponibilidad de información financiera histórica y confiable. Los resultados evidenciaron que el desempeño financiero de las entidades analizadas respondió a un ciclo económico marcado por la prepandemia, el choque del COVID-19 y una recuperación pospandemia. Se observó un comportamiento sólido en la liquidez y adecuación de capital, mientras que la rentabilidad, calidad de activos y la sensibilidad al riesgo de mercado reflejaron mayores efectos derivados de la pandemia. La rentabilidad fue el componente más afectado durante la crisis sanitaria, mientras que la liquidez, la gestión administrativa y el fortalecimiento patrimonial actuaron como mecanismos de estabilidad financiera. Se concluye que la pandemia impactó significativamente el desempeño financiero de la banca privada ecuatoriana; sin embargo, las entidades lograron preservar la estabilidad del sistema mediante estrategias de liquidez y fortalecimiento patrimonial.

Palabras clave: banca privada, CAMELS, desempeño financiero, pandemia, rentabilidad.

ABSTRACT

The Ecuadorian banking sector plays a fundamental role in the national financial system and faced significant challenges during the COVID-19 pandemic. The objective of this study was to analyze the impact of the COVID-19 pandemic on the financial performance of Ecuador's four largest banks during the 2018–2023 period. The research adopted a quantitative approach, with explanatory and correlational scope, under a non-experimental longitudinal design of an analytical-comparative nature. The sample was limited to the four most representative private banks in the country, selected based on their asset volume and the availability of historical and reliable financial information. The results showed that the financial performance of the analyzed institutions followed an economic cycle marked by the pre-pandemic period, the COVID-19 shock, and a post-pandemic recovery. Solid performance was observed in liquidity and capital adequacy, while profitability, asset quality, and sensitivity to market risk reflected greater effects resulting from the pandemic. Profitability was the component most affected during the health crisis, while liquidity, administrative management, and capital strengthening served as mechanisms for financial stability. It is concluded that the pandemic significantly impacted the financial performance of Ecuador's private banks; however, these institutions managed to preserve the stability of the system through liquidity and capital strengthening strategies.

Keywords: private banking, CAMELS, financial performance, pandemic, profitability.

1. Introducción

La pandemia de COVID-19 fue una de las crisis globales que generó mayor impacto a nivel mundial, esta se caracterizó no solo por el impacto sanitario, sino que también afectó de manera directa a la economía, al ámbito político y social. Según CEPAL (2020) y Correa et al. (2020), el COVID-19 provocó un descenso de los ingresos y la economía de los hogares, que resultó en un incremento de la pobreza. Según los datos del (INEC, 2021) del 2019 al 2020 pasó de 25 al 33%. En el contexto ecuatoriano, tuvo gran incidencia sobre todo a nivel financiero, debido a factores como la dolarización, la gran dependencia de las remesas externas, el bajo rendimiento del sector productivo y la vulnerabilidad que tiene el sistema financiero (Beni, 2020).

La banca privada grande en Ecuador, representada por instituciones como Banco Pichincha, Banco Guayaquil, Banco Produbanco y Banco del Pacífico, desempeña un papel fundamental en la intermediación financiera, concentrando más del 70% de los activos del sistema (Salas Tenesaca, 2025). Su exposición a sectores vulnerables como comercio, turismo y pymes las hizo particularmente sensibles a la contracción económica, agravando la morosidad y presionando indicadores clave como el ROE y el margen financiero (Forbes Digital, 2023). Este estudio se centra en estas entidades durante 2018-2023 para capturar tanto el período prepandemia como la fase de recuperación, permitiendo un análisis comparativo robusto. Esta situación afectó la capacidad de pago de los deudores. Como consecuencia, las entidades financieras los bancos, cooperativas y mutualistas a generar medidas de alivio, como es el caso de refinanciamientos, diferimientos o la reestructuración de los créditos. Estos elementos sumados a la crisis económica adversa, provocó una disminución significativa de la rentabilidad, especialmente de los bancos privados ecuatorianos, poniendo en riesgo la sostenibilidad financiera a pesar de contar con la solvencia y liquidez (Paucar, 2022).

A pesar de las medidas regulatorias como la Resolución SB-2020-112 de la Superintendencia de Bancos, que facilitó reestructuraciones, la rentabilidad de la banca privada grande cayó en promedio un 45% en 2020 (ASOBANCA, 2021). Sin embargo, persisten brechas en el análisis del impacto diferenciado por tamaño de banco y su recuperación post 2021, lo que genera incertidumbre sobre la resiliencia del sector. Esta investigación aborda esta laguna mediante un enfoque cuantitativo basado en ratios CAMELS, evaluando si la pandemia alteró estructuralmente el desempeño financiero o si fue un shock transitorio. En este contexto,

la falta de ingresos en la población provocó una desaceleración económica, en donde el país experimentó una caída en el PIB del 2.4% durante el primer trimestre del 2020 en comparación con el mismo período del año anterior. A su vez, en este periodo se registró una disminución del 6.0% en la formación bruta de capital fijo, un indicador clave de inversión futura, y una reducción del 5.0% en el gasto de consumo del gobierno. A nivel de los hogares se encontró una reducción del 0.6% (Vega et al., 2024).

El petróleo tuvo una caída de precios histórica, que influyó de manera negativa en el riesgo país llevándolo a 4553 puntos en el mes de marzo 2020, lo que provocó una gran desconfianza sobre la capacidad del país para afrontar sus obligaciones. Además, en este período se incrementaron los despidos y la informalidad, generando alrededor de 200.000 desafiliaciones del seguro social (Reyes y Valencia, 2021). Por otra parte, para hacer frente a los desafíos generados por la pandemia, se incrementaron los gastos asociados a provisiones por riesgo de morosidad. Adicionalmente, los despidos masivos redujeron los ingresos de los usuarios y afectaron de manera directa la rentabilidad financiera (Espinoza et al., 2020). En este sentido, la pandemia generó un entorno económico adverso que obligó a las instituciones financieras a adaptarse a nuevas condiciones, evidenciando un aumento en el incumplimiento de los deudores, lo cual afectó el desempeño económico. Por ende, este estudio analiza el impacto de la pandemia en el desempeño financiero de la banca privada grande ecuatoriana (2018-2023), utilizando indicadores como ROA, ROE y cobertura de morosidad para medir la rentabilidad, solvencia y liquidez. Los objetivos incluyen describir tendencias pre y pospandemia, identificar factores determinantes.

Objetivo general

Analizar el impacto del desempeño financiero de los cuatro bancos más grandes del Ecuador antes, durante y después de la pandemia de COVID-19, en el periodo 2018-2023.

Objetivos específicos

Identificar los factores que determinan el desempeño financiero de los cuatro bancos más grandes del Ecuador.

Analizar y comparar los indicadores mediante el modelo CAMELS de los cuatro bancos más grandes del Ecuador en el periodo 2018-2023, con el fin de determinar las variaciones antes, durante y después del COVID-19.

2. Marco teórico

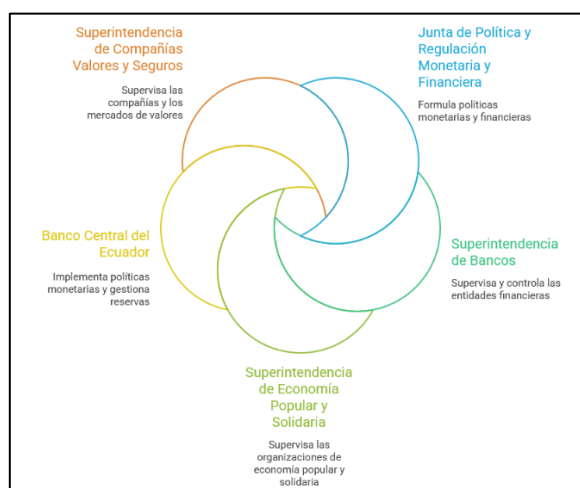
2.1. Sistema financiero ecuatoriano

El sistema financiero ecuatoriano se rige por el Código Orgánico Monetario y Financiero (COMF, promulgado en 2014), que define sus principios rectores y organiza a los actores involucrados en la intermediación de recursos para garantizar la estabilidad crediticia y monetaria del país. Según estudios sobre su evolución regulatoria, este marco normativo distingue sectores público, privado y popular-solidario, asignando roles diferenciados que incluyen la emisión de políticas para mitigar riesgos sistémicos y fomentar la inclusión financiera en un contexto dolarizado (Urdaneta-Montiel y Zambrano-Morales, 2024). Así, el COMF no solo regula la creación y operación de entidades bancarias, sino que también establece mecanismos de control preventivo para preservar la solidez del conjunto.

La supervisión recae principalmente en la Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria (JPRFM), órgano autónomo que formula y vigila las políticas en materia crediticia, financiera, de valores y seguros, en coordinación con superintendencias especializadas. Investigaciones académicas destacan cómo la JPRFM centraliza la potestad normativa mediante el artículo 14 del COMF para emitir resoluciones prudenciales que evalúen riesgos y promuevan la transparencia, adaptándose a crisis como la pandemia (Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria, 2024). Esta estructura busca equilibrar la innovación financiera con la protección al depositante, aunque enfrenta desafíos por la concentración en banca privada grande.

Figura 1

Marco regulatorio financiero del Ecuador



Nota: El gráfico representa los principales entes reguladores del sistema financiero ecuatoriano

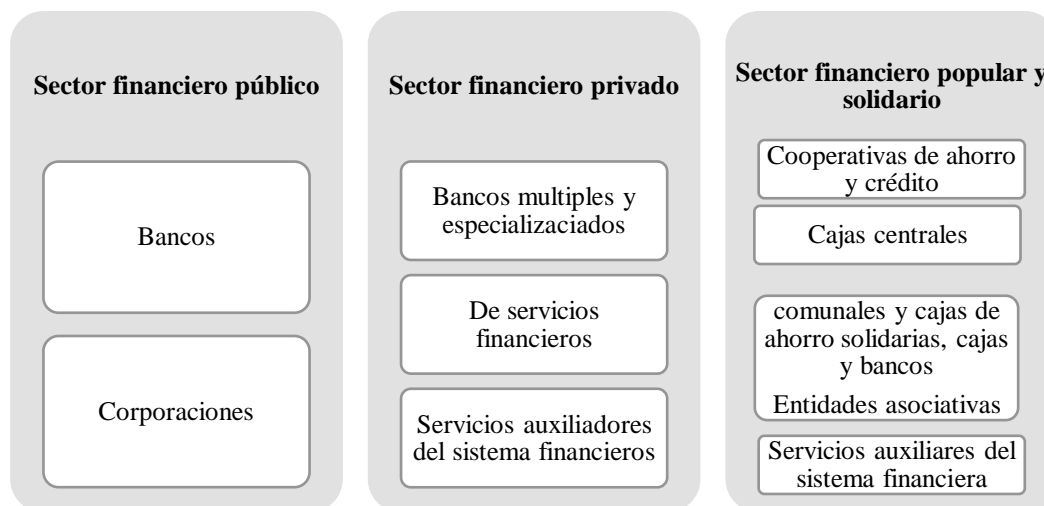
Fuente:(COMF, 2014)

2.2. Estructura del sistema financiero en el Ecuador

Se encuentran segmentado en tres ramas que son: banca pública, banca privada, sector financiero popular y solidario (SFPS).

Figura 2

Conformación del sistema financiero nacional



Fuente: (COMF, 2014)

Dentro de este ecosistema, la banca privada grande desempeña un papel fundamental, al concentrar más del 75 % de los activos totales del sistema financiero. Su relevancia se sustenta en su capacidad de intermediación financiera y en su función estratégica para el mantenimiento del equilibrio económico del país (Banco Central del Ecuador, 2021). Su importancia no se fundamenta únicamente en su magnitud, sino también en su rol como intermediario financiero, en la promoción del crédito y la generación de empleo. Entre los años 2017 y 2024, este sector experimentó periodos de crecimiento y disminución influenciados por diversos choques tanto externos como internos de la pandemia de COVID-19 (OCDE, 2022).

2.3. Clasificación de la banca

El sector bancario ecuatoriano ha evidenciado un crecimiento sostenido en los últimos años, desempeñando un rol clave en el sistema financiero nacional. El informe ranking de bancos en Ecuador (2025) analiza, a partir de datos oficiales, la participación de mercado, la asignación de crédito y la rentabilidad del sector. En la Tabla 1, se presenta las cuotas de mercado por activos totales indicando la proporción de los activos del banco respecto al total del sistema, préstamos de consumo refleja la participación en créditos otorgados a clientes y depósitos totales presenta la proporción de depósitos captados respecto al total del sistema bancario.

Tabla 1

Ranking de cuotas de mercado de bancos privados en Ecuador (2025)

Institución financiera	Activos totales	Préstamos de consumo	Depósitos totales
Banco Pichincha	28,3%	24,6%	29,5%
Banco del Pacifico	12,6%	16,9%	12,9%
Banco Guayaquil	12,7%	12,2%	12,3%
Banco Produbanco	11,9%	11,3%	11,9%

Nota: Los datos representan la participación de mercado de los principales bancos privados del Ecuador en 2025

Fuente: (Ranking de Bancos en Ecuador, 2025)

Según la resolución N.º SB-2015-665 de la Superintendencia de Bancos, la clasificación de las entidades financieras se determina mediante una metodología basada en percentiles, utilizando como referencia el total de sus activos.

Tabla 2

Clasificación de bancos según el total de activos

Tamaño	Percentiles del total de activos
Grande	0,50%
Mediana	1%
Pequeña	1.5%

Fuente: (Superintendencia de Banco del Ecuador, 2015)

De acuerdo con la Superintendencia de Bancos del Ecuador, el sistema bancario ecuatoriano está conformado por 24 instituciones financieras, las cuales se clasifican en: 4 bancos grandes, 9 medianos y 11 pequeños. Esta clasificación se determina en función del nivel de activos, expresados en millones de dólares estadounidenses.

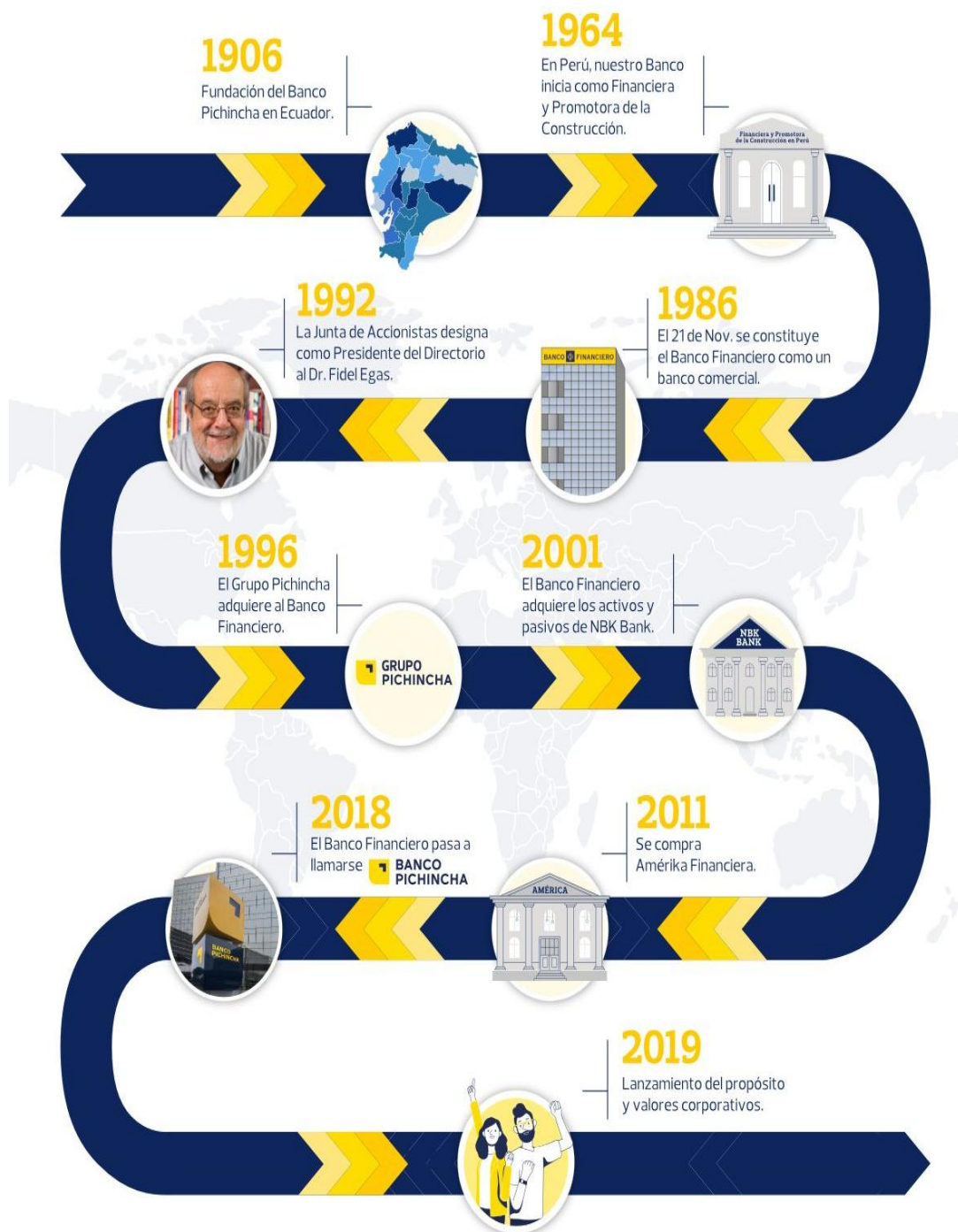
2.4. Análisis de los bancos más representativos del Ecuador

2.4.1. *Banco Pichincha.*

Fundado en Ecuador en 1906, es la mayor institución bancaria del país y tiene presencia en Perú, Colombia, España y Miami. Destaca por su liderazgo, enfoque en diversidad e inclusión, y adaptabilidad a un entorno global y competitivo. Su modelo de negocio se basa en la sostenibilidad y la responsabilidad social corporativa, buscando generar un impacto positivo en la sociedad y reconocimiento internacional (Banco Pichincha, 2025).

Figura 3

Historia del Banco Pichincha

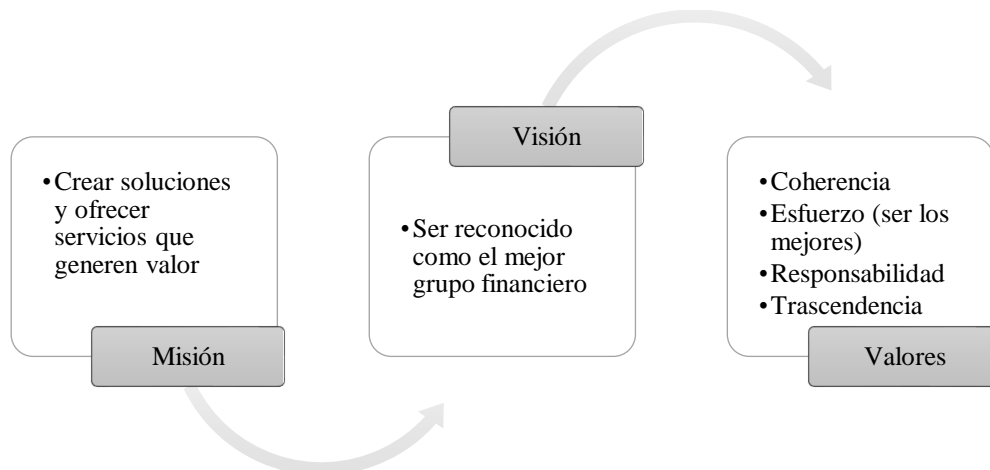


Nota: Cronología de la institución financiera más grande del país.

Fuente: (Banco Pichincha, 2025).

Figura 4

Fundamentos organizacionales



Nota: Pilares estratégicos que guían la gestión y el desarrollo organizacional de la institución financiera.

Fuente: (Banco Pichincha, 2025).

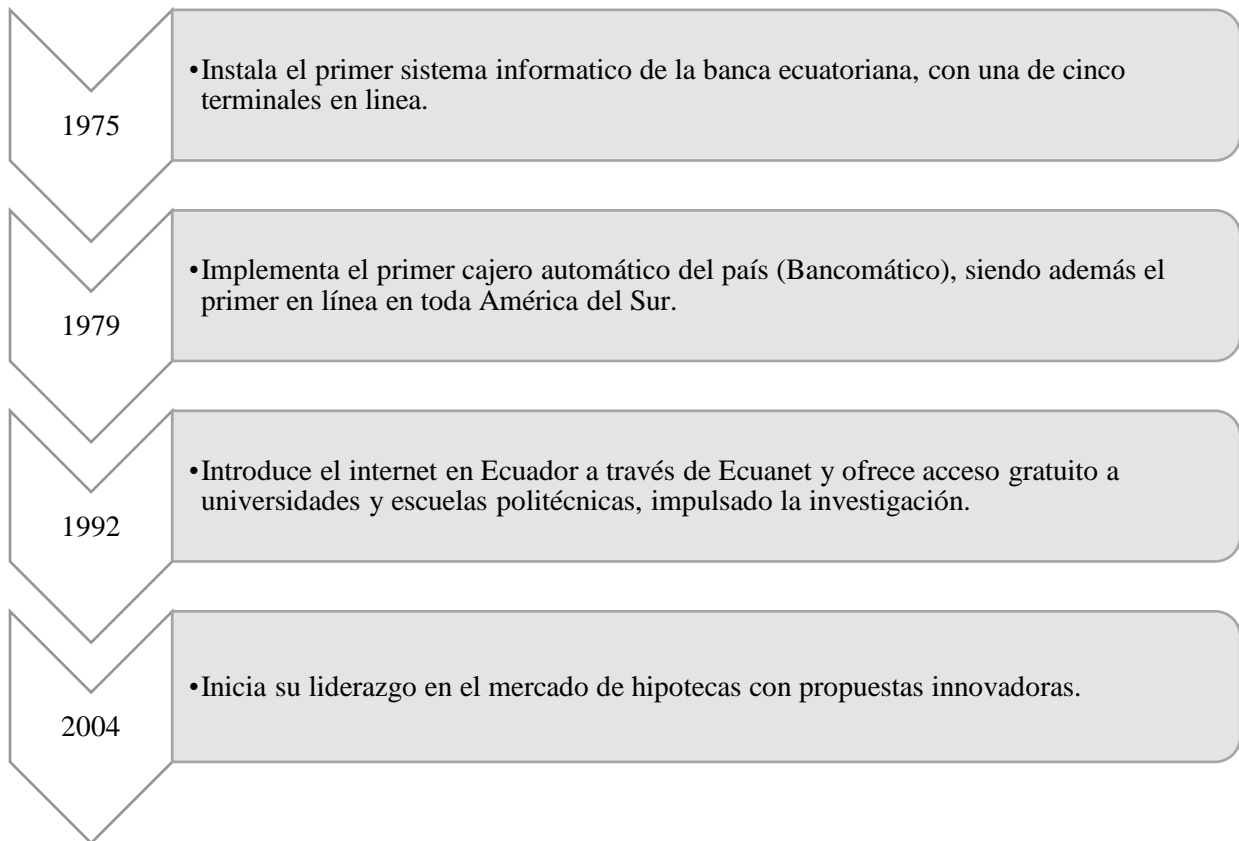
Según el artículo 13 del Estatuto del Banco Pichincha (2023), el patrimonio de la institución financiera está constituido por el capital pagado, por reservas de cualquier tipo y por cualquier otra partida, conforme a lo establecido en el Código Orgánico Monetario y Financiero y demás normas aplicables.

2.4.2. Banco del Pacífico

Fundado en 1972, el Banco del Pacífico transformó el sistema financiero ecuatoriano al dejar atrás prácticas tradicionales y aprovechar de manera más eficiente la tecnología disponible, convirtiéndose en un referente a nivel nacional y regional. A lo largo de su trayectoria, llegó a consolidarse como uno de los bancos más grandes y avanzados del país, ofreciendo servicios como créditos, cuentas de ahorro y corrientes, préstamos, hipotecas y tarjetas de crédito. Gracias a una gestión prudente y profesional, logró superar la crisis financiera de 1999 y, hacia finales de la década siguiente se recuperó plenamente su posición en el mercado (Banco del Pacífico, 2025).

Figura 5

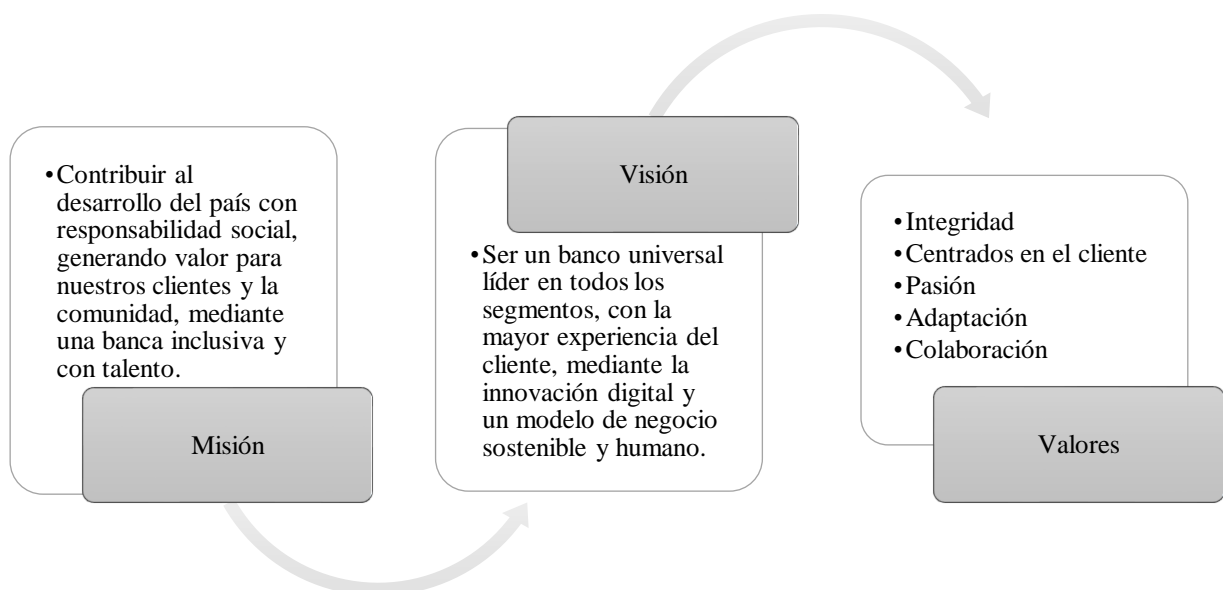
Historia Banco del Pacífico



Fuente: (Banco del Pacífico, 2025).

Figura 6

Fundamentos organizacionales



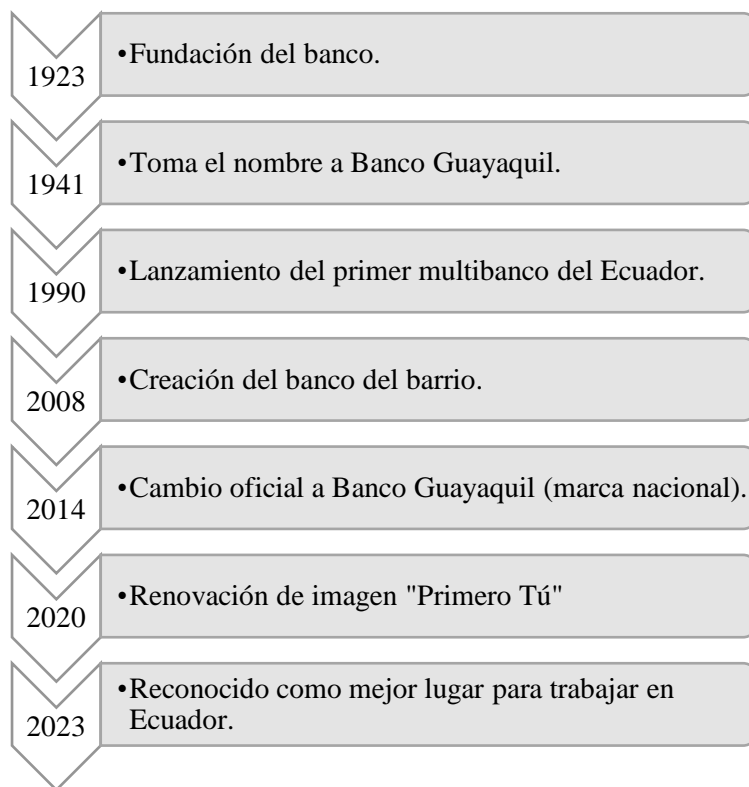
Fuente: (Banco del Pacífico, 2025).

2.4.3. Banco Guayaquil

Fundado en 1923, es una de las instituciones más grandes y sólidas del Ecuador. Cuenta con más de 11.000 puestos de servicio a nivel nacional y ofrece una amplia gama de servicios, incluyendo banca corporativa, personal, privada y transaccional. En 2021 se convirtió en la primera entidad financiera privada del país en obtener la certificación ISO 22301 de continuidad de negocio, sumándose a la ya obtenida ISO 27001 de Seguridad de la Información (Banco Guayaquil, 2022).

Figura 7

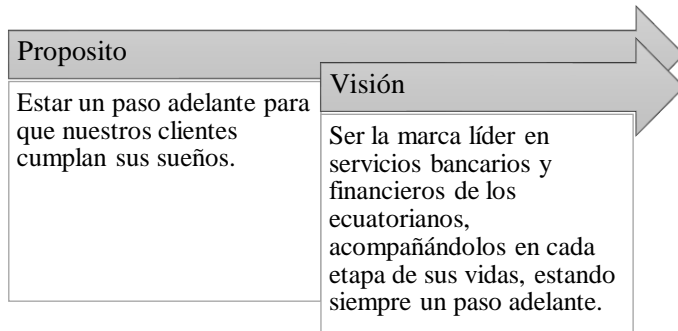
Historia Banco de Guayaquil



Fuente: (Banco Guayaquil, 2022)

Figura 8

Fundamentos organizacionales



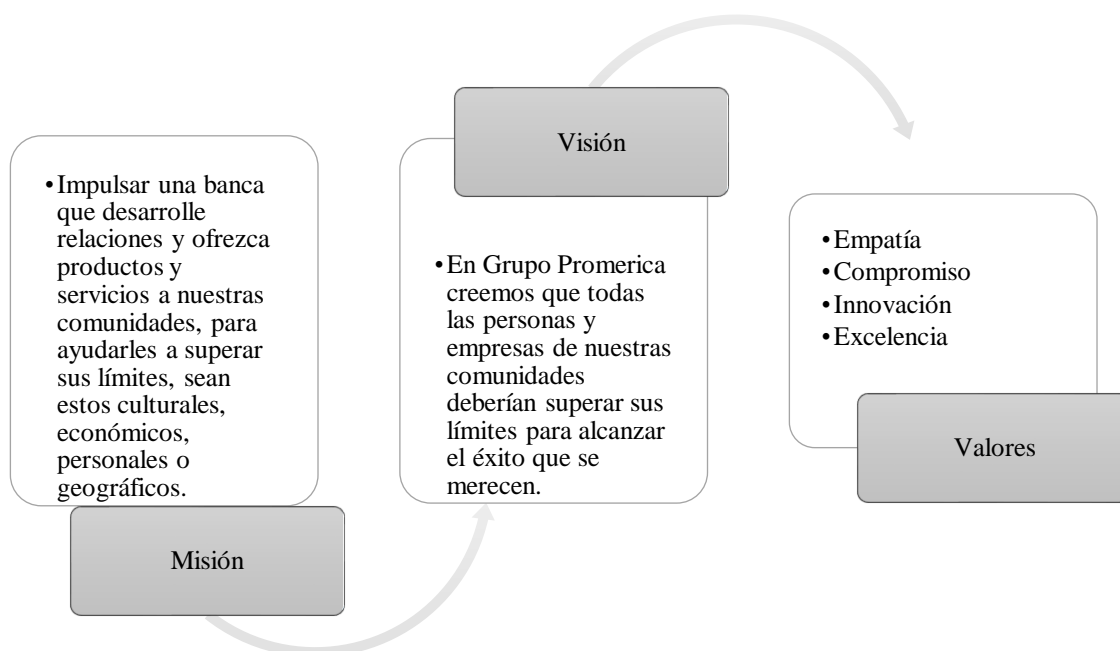
Fuente: (Banco Guayaquil, 2022)

2.4.4. Banco Produbanco

Es una de las instituciones financieras más sólidas y destacadas del Ecuador, reconocida por su integridad y excelencia en el servicio al cliente. Inició operaciones en 1978 en el sector corporativo y posteriormente amplió sus segmentos y cobertura. En 2014 pasó a formar parte del Grupo Promerica, consolidándose con Banco Promerica Ecuador y manteniendo su nombre y trayectoria. Con más de 46 años en el mercado, ha recibido numerosos reconocimientos y posee las más altas calificaciones de solvencia y estabilidad del país (Produbanco Grupo Promerica, 2025).

Figura 9

Fundamentos organizacionales



Fuente: (Produbanco Grupo Promerica, 2025)

2.5. Calificación y riesgo de las instituciones financieras en el Ecuador

La Superintendencia de Bancos (2025) implementa un sistema uniforme de calificación de riesgo que evalúa la solvencia, gestión, liquidez y exposición al riesgo de cada entidad. Este mecanismo facilita la localización temprana de fallas en la estructura y la ejecución de acciones correctivas. La evaluación se fundamenta en criterios tanto numéricos como descriptivos que se ajustan a normativas globales y es crucial para resguardar a los ahorradores y sostener la credibilidad del sistema.

Para evaluar la solvencia y estabilidad de las principales entidades financieras, la Tabla 3 detalla las calificaciones de riesgo otorgadas por firmas especializadas entre los años 2018 y 2023. La interpretación de estos datos se basa en la escala técnica de riesgo, donde la categoría “AAA”, representa la máxima capacidad de pago y el menor nivel de riesgo crediticio en el mercado ecuatoriano lo cual indica una capacidad extremadamente fuerte para cumplir con sus obligaciones financieras. Las variaciones menores, indicadas con (+) o (-), señalan la posición relativa de la entidad dentro de su categoría, manteniendo en todos los casos evaluados un perfil de alta seguridad para los depositantes.

Como se presenta en la Tabla 3 de cada institución, se refleja la solidez financiera, la capacidad para cumplir con sus obligaciones y el nivel de riesgo crediticio asociado. El Banco Pichincha presenta una calidad crediticia máxima, lo que demuestra que es una entidad sólida, estable y con un bajo riesgo de incumplimiento. El Banco del Pacífico se mantiene dentro de un rango alto, con fuerte solidez y leves variaciones, pero siempre ubicándose entre las mejores calificaciones. El Banco de Guayaquil es una institución muy confiable y cuenta con una calificación máxima, aunque en algunos años presenta ligeras caídas. Banco Produbanco, por su parte, se mantiene estable y seguro pese a ciertas variaciones en su calificación. En conclusión, ninguna de las entidades analizadas presenta señales de riesgo elevado.

Tabla 3*Calificación de las entidades financieras.*

Institución financiera	Firma calificadora de Riesgo	Calificaciones					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023
Banco Pichincha	PCR PACIFIC S.A. / BANK WATCH RATINGS S.A.	AAA / AAA	AAA / AAA-	AAA / AAA-	AAA / AAA-	AAA- / AAA	AAA / AAA-
Banco del Pacifico	CLASS INTERNATIONAL RATING	AAA-	AAA	AAA	AAA-	AAA-	AAA-
Banco Guayaquil	SOC. CAL. RIESGO LATINOAMERICANA / PCR PACIFIC S.A.	AAA / AAA	AAA / AAA	AAA	AAA / AAA-	AAA- / AAA	AAA- / AAA
Banco Produbanco	PCR PACIFIC S.A. / BANK WATCH RATINGS S.A.	AAA / AAA-	AAA / AAA-	AAA / AA+	AAA / AA+	AAA / AA+	AAA / AA+

Nota: Calificaciones demostradas de cada entidad en la superintendencia de compañías que se encuentran publicados

Fuente: Superintendencia de Bancos (2025).

2.6. Fundamentos del desempeño financiero bancario

El desempeño financiero calcula la capacidad de una entidad para generar beneficios de manera eficiente y sostenible, la cual se evalúa mediante indicadores que permiten analizar su rentabilidad y estabilidad financiera (Salazar, 2017).

- **Rentabilidad:** evalúa el potencial de un ente financiero para generar beneficios en función de lo invertido, por lo que describe la utilidad esperada que se pretende obtener de una inversión (Calahorrano et al., 2023).
- **Rentabilidad del patrimonio (ROE):** mecanismo mediante el cual se evalúa el impacto de las utilidades en relación con el capital propio invertido (Moya, 2023).
- **Rentabilidad del activo (ROA):** mecanismo que valora la capacidad de un ente financiero para generar rentabilidad en función de los activos que posee (Ramos, 2021).
- **Liquidez:** se define como la capacidad de una entidad para cumplir con sus obligaciones a corto plazo, disponiendo de efectivo o de activos que puedan convertirse rápidamente en dinero (Tenesaca et al., 2017).
- **Morosidad:** evalúa el nivel de incumplimiento de las obligaciones crediticias en relación con la cartera total de la entidad.
- **Solvencia:** indica la capacidad de una empresa para atender sus obligaciones financieras a largo plazo y mantener estabilidad financiera frente a sus compromisos (Hugo-Ojeda y López-González, 2021).

2.7. Modelos de evaluación financiera en banca

Para evaluar el desempeño de la rentabilidad del sistema bancario se han empleado diversos modelos como son PERLAS y CAMELS.

2.7.1 Modelo PERLAS

Según Richardson (2002), el modelo PERLAS es un sistema de evaluación financiera diseñado por la Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV) y difundido en América Latina por la *Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito* (WOCCU). Este instrumento de vigilancia se emplea para evaluar el rendimiento total de cooperativas de crédito y ahorro y otras entidades financieras análogas, lo que facilita la sincronización de su administración con criterios globales de robustez financiera (Richardson, 2002).

2.7.2 *Modelo CAMELS*

Según Sahajwala y Van den Bergh (2000), el modelo CAMELS es una metodología de evaluación financiera desarrollada inicialmente por los reguladores bancarios en Estados Unidos en la década de 1970. Con el tiempo, se convirtió en una herramienta estándar de supervisión utilizada por los principales sistemas financieros para determinar la estabilidad y la solidez de las instituciones bancarias. Este modelo permite evaluar integralmente la situación financiera de las entidades, proporcionando una visión amplia sobre su grado de solvencia, eficiencia y capacidad de gestión.

El término CAMELS es un acrónimo conformado por seis dimensiones claves que permiten analizar la situación financiera de las instituciones bancarias:

- **C (Capital Adequacy/ Adecuación del capital):** mide la fortaleza del capital de la entidad para absorber pérdidas, evaluando la capacidad del capital en relación con los riesgos asumidos. Entre sus principales métricas se encuentran la razón de solvencia de capital.
- **A (Asset Quality/ Calidad de los activos):** estudia la composición y riesgo de activos, principalmente la cartera crediticia y la exposición al riesgo crediticio, a través de indicadores como la cartera vencida, las provisiones y nivel de activos improductivos.
- **M (Management/ Gestión administrativa):** evalúa la eficiencia y la capacidad de la administración para dirigir la entidad, considerando la efectividad en la gestión de los recursos, los costos administrativos y la eficiencia operativa.
- **E (Earnings/ Rentabilidad):** calcula la capacidad de la institución para la generación de beneficios, mediante indicadores como: el ROA, el ROE y el margen financiero neto.
- **L (Liquidity/ Liquidez):** analiza la capacidad de cumplir responsablemente con las obligaciones a corto plazo, evaluando la habilidad de las entidades bancarias para responder con sus compromisos financieros mediante métricas de liquidez instantánea y respaldo.
- **S (Sensitivity to Market Risk / Sensibilidad al riesgo de mercado):** evalúa la exposición al riesgo financiero que puede surgir por cambios en las tasas de interés

o el tipo de cambio, analizando las variaciones de estas variables, así como otros factores externos que afectan a las instituciones bancarias.

En este contexto Toral y Vásquez (2022), señalan que, en Ecuador, el modelo CAMELS ha sido aplicado para analizar los efectos financieros de la pandemia en los bancos privados, demostrando su utilidad en el estudio empírico de la rentabilidad y el riesgo. Este modelo constituye un sistema integral de vigilancia y evaluación, diseñado para medir la solidez financiera tanto de instituciones bancarias como de cooperativas de ahorro y crédito. Sus funciones esenciales permiten identificar de manera temprana los riesgos asociados al capital, la liquidez, las utilidades y la gestión administrativa.

Del mismo modo, el modelo facilita la comparación del desempeño entre diferentes instituciones financieras y en distintos periodos de tiempo, lo cual resulta fundamental para analizar la capacidad de recuperación del sistema frente a situaciones de dificultad, como la causada por la pandemia de COVID-19. Por su parte, Caiza y Guzmán (2022), sostienen que el modelo CAMELS posibilita la construcción de indicadores comparativos antes y después de choques económicos, constituyéndose en una herramienta técnica, necesaria para tomar decisiones tanto regulatorias como de gestión interna. Su aplicación permite no solo evaluar el desempeño financiero de las entidades, sino también fortalecer la estabilidad del sistema bancario frente a eventuales perturbaciones económicas.

2.7.2.1 Calificación de la metodología CAMELS

De acuerdo con la metodología CAMELS propuesta por la Reserva Federal de los Estados Unidos (1996), la calificación para cada uno de sus componentes como se presenta en la Tabla 4 en una escala del 1 al 5, donde el valor 1 indica una situación financiera sólida y el valor 5 representa un nivel alto de riesgo. Su propósito principal es identificar y prevenir debilidades operativas, incumplimientos normativos y posibles vulnerabilidades que puedan afectar la estabilidad de las entidades financieras.

Tabla 4*Calificación de la metodología CAMELS*

Escala	Descripción
1	Buen desempeño financiero, no existe motivo de preocupación.
2	Cumple con las regulaciones, situación estable, amerita supervisión limitada.
3	Existe debilidad en uno o más de sus componentes, prácticas insatisfactorias, bajo desempeño, pero preocupación limitada de quiebra.
4	Graves deficiencias financieras, gestión inadecuada y necesidad de estrecha supervisión y la adopción de medidas correctivas.
5	Condiciones y prácticas extremadamente inseguros. Deficiencias más allá del control de la gestión, quiebra altamente probable y asistencia financiera externa necesaria.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

2.7.2.2 Calificación de los componentes de la metodología CAMELS

Los componentes de la metodología CAMELS se califican en una escala del 1 al 5, donde el valor 1 representa la condición más favorable y el valor 5 la menos favorable. La interpretación de cada calificación varía según la naturaleza del componente evaluado; por lo tanto, cada uno debe analizarse de manera individual (Reserva Federal de los Estados Unidos, 1996).

Tabla 5*Calificaciones para adecuación del capital*

Escala	Descripción
1	Indica un nivel de capital sólido en relación con el perfil de riesgo de la institución.
2	Refleja un nivel de capital satisfactorio en función del perfil de riesgo.
3	Denota un nivel de capital menos que satisfactorio, que no respalda completamente el perfil de riesgo de la institución. Aunque pueda cumplir con los requisitos regulatorios mínimos, requiere mejoras.
4	Indica un nivel deficiente de capital que pone en riesgo la viabilidad de la institución. Puede ser necesaria la intervención de los accionistas u otras fuentes externas de financiamiento.
5	Representa un nivel críticamente deficiente de capital, amenazando directamente la viabilidad de la institución y requiriendo asistencia financiera inmediata.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

Tabla 6*Calificaciones para calidad de activos*

Escala	Descripción
1	Refleja una alta calidad de activos y sólidas prácticas de administración de crédito, con una exposición al riesgo mínima y un requerimiento bajo de supervisión.
2	Indica una calidad de activos satisfactoria, con debilidades menores que justifican una atención supervisora limitada.
3	Denota una calidad de activos o prácticas crediticias menos que satisfactorias, con posibles señales de deterioro o incremento en la exposición al riesgo. Requiere una supervisión más estricta y mejoras en la gestión de riesgos.
4	Muestra una calidad deficiente de los activos, con riesgos significativos no controlados adecuadamente, lo que puede amenazar la estabilidad de la institución.
5	Representa una calidad de activos críticamente deficiente que pone en peligro la viabilidad de la institución.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

Tabla 7*Calificaciones para gestión administrativa*

Escala	Descripción
1	Indica un desempeño sólido de la administración y de la junta directiva, con una gestión de riesgos eficaz y coherente con el tamaño y complejidad de la institución.
2	Denota una gestión satisfactoria, con debilidades menores que no comprometen la solidez institucional y que se están abordando oportunamente.
3	Refleja deficiencias en la gestión o en las prácticas de riesgo que requieren mejora. La capacidad administrativa puede ser insuficiente frente al tamaño o complejidad de la institución.
4	Indica una gestión deficiente, con un nivel de riesgo excesivo y una respuesta inadecuada ante los problemas detectados. Se requiere acción inmediata para preservar la estabilidad.
5	Representa una gestión críticamente deficiente, sin capacidad para corregir problemas o aplicar controles de riesgo adecuados. La continuidad de la institución se encuentra amenazada.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

Tabla 8*Calificaciones para rentabilidad*

Escala	Descripción
1	Indica ganancias sólidas y sostenibles, suficientes para respaldar las operaciones y mantener niveles adecuados de capital.
2	Refleja ganancias satisfactorias y estables, suficientes para sostener las operaciones y la acumulación de capital.
3	Denota ganancias que requieren mejora, posiblemente insuficientes para respaldar el crecimiento y las operaciones.
4	Indica ganancias deficientes, con ingresos inestables o en descenso que pueden comprometer la rentabilidad a largo plazo.
5	Representa pérdidas críticas que amenazan la viabilidad de la institución mediante la erosión del capital.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

Tabla 9*Calificaciones para liquidez*

Escala	Descripción
1	Indica niveles sólidos de liquidez y prácticas efectivas de gestión de fondos, con acceso confiable a fuentes de financiamiento.
2	Refleja una liquidez satisfactoria y un acceso adecuado a fondos, con posibles debilidades menores en la gestión.
3	Señala la necesidad de mejorar las prácticas de gestión de liquidez, ante dificultades para acceder a fondos en condiciones razonables.
4	Indica una liquidez deficiente y prácticas inadecuadas de administración de fondos, con riesgo de no poder cubrir las necesidades de corto plazo.
5	Representa una liquidez críticamente deficiente, que amenaza la viabilidad de la institución y requiere asistencia financiera externa inmediata.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

Tabla 10*Calificaciones sensibilidad al riesgo de mercado*

Escala	Descripción
1	Indica que la sensibilidad al riesgo de mercado está adecuadamente controlada, con un bajo potencial de impacto negativo sobre las utilidades o el capital.
2	Refleja un control adecuado del riesgo de mercado, con una exposición moderada y prácticas de gestión satisfactorias.
3	Denota la necesidad de mejorar los controles del riesgo de mercado, ya que existe una exposición significativa que podría afectar el rendimiento.
4	Indica controles inadecuados o deficientes ante el riesgo de mercado, con alta probabilidad de impacto negativo sobre la rentabilidad o el capital.
5	Representa un control crítico e inaceptable del riesgo de mercado, que pone en peligro la continuidad de la institución.

Fuente: Reserva Federal de los Estados Unidos (1996).

2.8. Impacto del COVID-19 y la respuesta regulatoria

En este contexto, la economía ecuatoriana sufrió un impacto severo, pese a su vulnerable condición, derivada de su modelo dolarizado y su dependencia de las remesas y del consumo interno, el Producto Interno Bruto (PIB) sufrió una caída histórica del 12,4% en el segundo trimestre de 2020, la más pronunciada desde el año 2000. Esta contracción económica se debió principalmente a la disminución de la inversión, debilitamiento de las exportaciones, sobre todo, al menor consumo de los hogares; factores que afectaron directamente la capacidad de pago de los deudores frente a las entidades financieras (Jumbo et al., 2020).

De esta forma, el sistema bancario enfrentó un dilema estructural, por un lado, debía mantener su estabilidad financiera para evitar un colapso sistémico; por otro, debía responder a la necesidad social de aliviar la carga de los deudores afectados, muchos de los cuales perdieron sus fuentes de ingresos (Mosquera & Guillín, 2022).

2.8.1. Efectos de la rentabilidad y estabilidad

En el sistema bancario privado ecuatoriano se evidenció una disminución en la rentabilidad, reflejada en la caída del retorno sobre el patrimonio (ROE). Según la información de la Superintendencia de Bancos del Ecuador, durante este periodo se registró una reducción de 0,76 puntos porcentuales, al pasar del 12,87% en enero de 2019 al 12,11% en enero de 2020. Se estima que esta reducción respondió a la contracción del margen neto de utilidad, el cual descendió del 11,86% al 11,39% (0,47 puntos porcentuales), debido al incremento de los

ingresos en 6,99%, acompañado de un aumento mayor en los egresos (7,56%), presionados principalmente por mayores intereses causados y gastos operativos (Superintendencia de Bancos del Ecuador, 2020).

De manera complementaria, se observó una disminución en la rotación de los activos, la cual se redujo en 0,0041, dado que los activos totales crecieron un 10,56%. Este aumento se debió principalmente al aumento de la cartera de crédito, que creció en 9,61%, y a los fondos disponibles, que aumentaron en 12,98%, a un ritmo superior al crecimiento de los ingresos. Cabe destacar que, a pesar de la relación activos/patrimonio mejoró con un incremento del 0,11%, este no fue suficiente para contrarrestar la caída de la rentabilidad (Superintendencia de Bancos del Ecuador, 2020).

La rentabilidad financiera puede comprenderse con la capacidad de entidades bancarias para generar beneficios mediante el uso de sus recursos, lo que resulta fundamental para evaluar su sostenibilidad. Los indicadores más utilizados en el análisis bancario son el retorno sobre activos (ROA), que mide la eficiencia en el uso de los activos para la generación de ganancias, y el retorno sobre patrimonio (ROE), que refleja la rentabilidad del capital invertido por los accionistas (Castro y Valencia, 2022). Asimismo, elementos como la efectividad en las operaciones, el nivel de morosidad de la cartera crediticia y la disponibilidad de efectivo influye directamente en los niveles de rentabilidad durante periodos de estabilidad o de crisis financiera (Chavez-Capa y Valdivieso-Mora, 2024).

2.8.2. *Medidas regulatorias y programas al sistema financiero*

La JPRFM, emitió una serie de resoluciones claves entre marzo y junio de 2020. Estas medidas, aunque necesarias para contener el impacto social, tuvieron un costo directo para la rentabilidad de los bancos. El estudio de Raza et al. (2022), que los bancos privados, pese a mantener niveles saludables de liquidez y solvencia, experimentaron una caída significativa y estadísticamente comprobada en sus indicadores de rentabilidad. Las entidades financieras, conscientes del riesgo creciente de impago derivado del aumento del desempleo y de la caída del ingreso familiar, optaron por constituir mayores reservas, sacrificando utilidades con el fin de proteger sus balances. Simultáneamente, la demanda de crédito se redujo considerablemente debido a la incertidumbre económica, lo que afectó la base tradicional de ingresos de la intermediación financiera (Proaño, Barreno, & Tamayo, 2022).

Tabla 11*Resoluciones emitidas por JPRFM*

Resolución	Fecha de emisión	Objetivo	Descripción
<i>Resolución N.º 569-2020-F</i>	Marzo 2020	Brindar apoyo a los clientes del sistema financiero y promover la reactivación productiva frente a los efectos de la pandemia.	Autoriza el aplazamiento temporal de las obligaciones crediticias hasta por 150 días. Esta medida no afecta la calificación de riesgo ni el historial crediticio de los usuarios. Además, permitió la intervención del sistema financiero en el fideicomiso “ Reactíivate Ecuador ”, enfocado en impulsar la recuperación económica.
<i>Resolución N.º 572-2020-F</i>	4 de abril de 2020	Disminuir la carga financiera de las entidades y preservar la estabilidad del sistema.	Establece modificaciones en el funcionamiento del Fondo de Liquidez aplicable al sistema financiero privado y al sector popular y solidario, reduciendo el porcentaje de aporte de las instituciones.
<i>Resolución N.º 582-2020-F</i>	8 de junio de 2020	Extender la flexibilidad crediticia y facilitar el cumplimiento de las obligaciones financieras.	Amplía los plazos de los créditos acogidos al diferimiento, sumando hasta 150 días adicionales. También otorga 90 días de gracia para las operaciones que no pudieran cancelarse en la fecha prevista.
<i>Resolución N.º 583-2020-F</i>	19 de junio de 2020	Fortalecer la capacidad operativa de las instituciones financieras y dinamizar la economía nacional.	Dispone la creación del Fideicomiso Reactiva Ecuador , destinado a la compra de cartera de entidades financieras públicas, privadas y solidarias, con el objetivo de mantener la liquidez en el sistema.
<i>Resolución N.º 603-2020-F</i>	22 de septiembre de 2020	Regular los costos financieros y proteger a los usuarios del sistema crediticio.	Determina los límites máximos de las tasas de interés aplicables a las diferentes modalidades de crédito. Posteriormente, dichos parámetros fueron ajustados por la Resolución JPRF-F-2021-4 .

Nota: Elaboración con base en el análisis de las resoluciones financieras

Fuente: (Rodríguez et al., 2020)

Esto evidencia que el sistema financiero actuó como un estabilizador macroeconómico, priorizando la solidez del sistema por encima de la maximización de beneficios. Esta situación contrasta con lo ocurrido en economías avanzadas, donde algunos bancos de gran tamaño lograron incrementar sus beneficios durante la crisis sanitaria, apoyados en estrategias monetarias expansivas y en nuevas oportunidades de inversión. (Jumbo et al., 2020).

Sin embargo, al comparar este planteamiento con los resultados obtenidos a través del modelo CAMELS para los bancos analizados en Ecuador, se observa un comportamiento distinto, caracterizado por una reducción en los niveles de rentabilidad durante el período de pandemia, lo que manifiesta las limitaciones del sistema financiero local frente a contextos de crisis.

2.8.3. *Recuperación parcial y estabilización pospandemia*

Estas medidas evitaron un pico real de morosidad; sin embargo, no eliminaron el riesgo latente, el cual se materializó en un aumento de las provisiones. Para el año 2021 se evidenció un ligero avance en las métricas de rentabilidad, favorecido por el crecimiento en la colocación de nuevos préstamos y el progresivo retorno de la actividad económica.

Este proceso se atribuye a la reactivación económica, que permitió a muchas personas retomar el cumplimiento de sus obligaciones crediticias, así como la gestión activa de las carteras mediante refinanciamientos y reestructuraciones. A pesar de que el índice de morosidad global se mantuvo en 3.2%, un nivel elevado en comparación con el 2.73% registrado en diciembre de 2019, las entidades financieras lograron contener las pérdidas y mejorar sus márgenes operativos. Esto se tradujo en una rentabilidad positiva, aunque aún frágil, en el corto plazo (Banco Central del Ecuador, 2021).

Por lo tanto, el impacto del COVID-19 en las ganancias de las principales entidades bancarias de Ecuador no se considera un desastre, sino más bien un resultado razonable de una respuesta estratégica y regulatoria orientada a preservar la estabilidad del sistema financiero durante una crisis sin precedentes. La sostenibilidad del sector no se midió por su capacidad de generar utilidades en el corto plazo, sino por su habilidad para continuar otorgando crédito, mantener la confianza del público y absorber pérdidas sin colapsar, objetivos que fueron alcanzados de manera efectiva.

3. Estado del arte

Diversos estudios han analizado el desempeño, estabilidad y rentabilidad del sistema financiero ecuatoriano, evidenciando avances estructurales, pero también importantes debilidades, acentuadas durante la pandemia COVID-19.

Tenesaca et al. (2017), al evaluar la banca privada ecuatoriana en el periodo 2003-2016, identificaron una mejora en la calidad de la cartera y mayor disponibilidad de liquidez. No obstante, observaron una reducción en la rentabilidad financiera (ROE) y en la eficiencia operativa, estableciendo una relación positiva entre ROE y ROA con los activos, una relación negativa en la calidad de la cartera y apalancamiento.

Desde la perspectiva de la estructura de mercado, Salas (2025) analizó la relación entre rentabilidad y concentración bancaria durante 2015-2023, destacando el liderazgo de bancos como Pichincha, Pacífico, Guayaquil y Produbanco. A pesar de su dominio, los índices de concentración evidencian un mercado competitivo donde el crecimiento de las colocaciones tiene un impacto positivo en la rentabilidad.

Para una evaluación integral del desempeño y riesgo, Calahorrano et al. (2023), aplicaron el modelo CAMELS a los cinco bancos más grandes del país, lo que permitió analizar su nivel de riesgo y posicionamiento dentro del sistema financiero. Los resultados mostraron que los bancos Pichincha, Internacional y Bolivariano obtuvieron las calificaciones más altas, evidenciando diferencias significativas en términos de resiliencia y gestión financiera a los distintos riesgos del entorno.

En la misma línea, Toral-Chiriboga y Vásquez-Acuña (2022), evaluaron el desempeño operativo de la banca ecuatoriana mediante el modelo CAMELS, analizando el impacto en los ingresos y gastos operativos. La metodología empleada incluyó un enfoque explicativo, revisión de literatura de reportes financieros y entrevistas a ejecutivos de instituciones como Banco Pichincha, y Banco del Austro. Los resultados basados en los estados financieros y entrevistas a directivos revelaron que, para mantener la liquidez, los bancos recurrieron al capital propio, lo que limitó el crecimiento de la cartera crediticia y de los depósitos. Además, el confinamiento aceleró la digitalización de los servicios financieros, generando mayores costos operativos y una disminución en los resultados económicos durante el año 2020.

Estos hallazgos son respaldados por Caiza y Guzmán (2022), quienes aplicando CAMELS a la banca ecuatoriana en general, identificaron diferencias significativas en 29 de 30 bancos, con mayores variaciones en los indicadores de capital, gestión gerencial y rentabilidad.

El examen del sistema financiero ecuatoriano durante la pandemia evidenció un impacto inmediato en la calidad de la cartera y los beneficios, Vallejo et al. (2021), documentaron un incremento de la morosidad del 2.73% en diciembre de 2019 al 4.1% en septiembre de 2020, incremento directamente relacionado con el aumento del desempleo, que alcanzó un 13.3% en los meses críticos de mayo y junio de 2020, según la INEC (2021). La disminución de los ingresos impidió que los deudores cumplieran con sus obligaciones financieras, generando una tensión generalizada en las instituciones financieras. Aunque la Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria implementó medidas de alivio, como diferimientos de cuotas y refinanciamientos, estas no lograron contener completamente la tendencia creciente de la morosidad.

Paralelamente, la rentabilidad del sistema financiero experimentó un deterioro significativo. El análisis Du Pont de la Superintendencia de Bancos (2020) evidenció que el ROE de los bancos privados se redujo de 12.87% en enero de 2019 a 12.11% en enero de 2020, lo que representa una disminución de 0.76 puntos porcentuales. Esta caída se atribuye principalmente a la contracción del margen neto de beneficio, como resultado de un incremento de los gastos del 7.56%, superior al crecimiento de los ingresos, que fue del 6.99%. A pesar de la reducción de la rentabilidad, se observó un incremento en la capacidad de pago del sistema financiero. El índice de solvencia del sistema financiero privado y del sector popular y solidario (SFPr y SFPS) aumentó del 13.4% promedio en 2019 al 14.1% en 2020, y al 14.4% en 2021, de acuerdo con los datos del BCE (2021). Este fenómeno se explica por la inyección de liquidez y las medidas regulatorias que permitieron la reestructuración de carteras sin deteriorar su capital; así como por el crecimiento de los activos a un ritmo superior al del patrimonio, lo que mejoró el indicador de solvencia, pero diluyó la rentabilidad.

En relación con el impacto del COVID-19, Panchana y Suárez (2021) analizaron la incidencia de la pandemia sobre la rentabilidad del capital de la banca privada ecuatoriana, concluyendo que los rendimientos de bancos grandes como Pichincha, Pacífico, Guayaquil, Produbanco disminuyeron significativamente entre el periodo prepandemia (marzo 2018 – julio 2019) y el período pandémico (marzo 2020 – julio 2021).

Ante este contexto, las autoridades implementaron restricciones monetarias, financieras y fiscales para mitigar los efectos de la crisis. Ramos (2021), señala que las medidas más relevantes incluyeron la reducción de tasas de interés, la extensión de plazos de la operatividad REPO, la adquisición de títulos de deudores públicos y privados, y la reducción del encaje bancario. Estas políticas buscaron reducir los riesgos sistemáticos, preservan la transparencia de los balances bancarios y mantener la confianza del sector a largo plazo.

Desde la gestión del riesgo, Proaño et al. (2022) encontraron que la crisis sanitaria provocó una contracción de la cartera crediticia, un aumento significativo de la morosidad y un crecimiento considerable de las provisiones para pérdidas. Los autores destacan que sectores más afectados fueron el transporte, el turismo y el comercio. Asimismo, la pandemia impulsó cambios estructurales en la gestión del riesgo, obligando a las entidades financieras a adaptar sus modelos de evaluación crediticia mediante herramientas más sofisticadas y a reforzar la planificación estratégica para anticipar escenarios adversos. De igual forma, la aceleración de la digitalización y la atención virtual se consolidaron como estrategias claves para mantener la operatividad y reducir costos.

Profundizando en las causas del deterioro de la rentabilidad, la ASOBANCA (2021) documentó que el choque pandémico generó una caída en la utilidad neta del sector, directamente vinculada al incremento en las provisiones para la cartera de crédito. Este mecanismo prudencial permitió proteger la solvencia de los bancos frente al riesgo de impago, aunque redujo las ganancias reportadas. Esta tendencia se confirma con las cifras oficiales de la Superintendencia de Bancos del Ecuador (2022), que muestran la evolución del ROA y ROE de la banca grande entre 2021 y 2022, evidenciando como la gestión regulatoria de la liquidez y las provisiones permitió mantener altos niveles de solvencia.

En la investigación de Catalano (2022), sobre la rentabilidad en la banca privada en tiempos de pandemia, se evidenció una reducción en la utilidad neta, acompañada de una disminución en la rotación de activos y un ligero incremento del apalancamiento financiero. El autor resalta la importancia del sector bancario como pilar de la seguridad económica y del desarrollo del país.

No obstante, las proyecciones de calificadoras de riesgo como Pacific Credit Rating (2025) sugieren que, en los años pospandemia (2022-2023), los indicadores de ROE y ROA

han mostrado una recuperación significativa, impulsada por mejores márgenes de ganancia y un sistema que demostró ser altamente solvente.

Por su parte, Moya (2023), analizó el impacto financiero del sistema bancario en la provincia de Imbabura durante el periodo 2019 – 2020, confirmando que, si bien la pandemia provocó una contracción económica global, el sector bancario de la provincia logró mantener un crecimiento en activos, pasivos y patrimonio. Sin embargo, los ingresos generales disminuyeron debido al aumento de los gastos operativos, lo que se tradujo en una reducción de las utilidades. Además, se identificó que las carteras de crédito se redujeron en 2020, mientras que las obligaciones con el público se mantuvieron.

Finalmente, Benítez et al. (2021), analizaron los desafíos enfrentados por las cooperativas de ahorro y crédito del Ecuador durante la pandemia, evidenciando que estas entidades lograron afrontar la crisis de mejor manera que los bancos tradicionales, a pesar de una caída significativa de la rentabilidad de hasta el 37,3%. Asimismo, se observó un incremento del 4,1% en la liquidez entre octubre de 2019 y 2020, así como un crecimiento del 13% en los depósitos. No obstante, la morosidad aumentó en un 4,6% y la mayor parte del crédito se destinó al consumo no productivo.

En síntesis, el sistema financiero ecuatoriano enfrentó la pandemia con una sólida base regulatoria que evitó un colapso sistémico. Sin embargo, esta rentabilidad se alcanzó a costa de un deterioro significativo de la rentabilidad y de la calidad de la cartera. La mejora en los indicadores de solvencia contrastó con la disminución del ROE y el aumento de la morosidad, lo que evidencia un desacople entre estabilidad prudencial y desempeño financiero. Aunque en el período pospandemia se muestra una recuperación gradual, el retorno a niveles de rentabilidad previos continúa siendo un desafío para la sostenibilidad del sistema financiero en el mediano plazo.

4. Métodos

La investigación adopta un enfoque cuantitativo, sustentado en la recopilación, procesamiento y análisis de datos numéricos provenientes de fuentes oficiales del sistema financiero ecuatoriano. Este enfoque permite medir objetivamente el comportamiento de los indicadores financieros y analizar relaciones entre variables económicas a partir de técnicas estadísticas (John. W & J. David, 2014).

El estudio presenta un alcance explicativo y correlacional, orientado a identificar las causas y efectos del impacto de la pandemia de COVID-19 en el desempeño financiero del sistema bancario. Este tipo de investigación permite analizar el grado de relación entre variables sin manipularlas directamente, buscando explicar los fenómenos observados a partir del análisis estadístico de los datos (Hernandez & Mendoza, 2018).

La investigación se desarrolló bajo un diseño longitudinal no experimental de cohorte, debido a que se observaron de manera sistemática las mismas entidades financieras durante un periodo determinado (2018-2023), sin manipulación de las variables analizadas. Este tipo de diseño permite examinar la evolución temporal de los indicadores financieros antes, durante y después de un evento económico relevante, como la pandemia.

El alcance analítico-comparativo se desarrolló mediante la aplicación del modelo CAMELS, el cual evalúa la solidez del sistema bancario a partir de seis dimensiones: adecuación de capital, calidad de activos, gestión administrativa, rentabilidad, liquidez y sensibilidad al riesgo de mercado. Este modelo es ampliamente utilizado por organismos reguladores y supervisores financieros para analizar la estabilidad y desempeño de las instituciones bancarias.

Con el fin de garantizar la comparabilidad entre los distintos indicadores financieros analizados, se aplicó un proceso de normalización de datos mediante el método Min-Max, técnica que permite transformar los valores originales de una variable a un rango estandarizado entre 0 y 1, facilitando la comparación entre variables con diferentes escalas de medición. Este procedimiento es ampliamente utilizado en análisis estadístico y minería de datos para estandarizar variables antes de realizar análisis comparativos o multivariados (Han, Kamber, & Pei, 2012). La normalización se expresa mediante las siguientes fórmulas:

Para indicadores donde mayor valor es igual mejor:

$$X_{norm} = \frac{X - X_{min}}{X_{max} - X_{min}}$$

Para indicadores donde menor valor es igual mejor:

$$X_{norm} = \frac{X - X_{max}}{X_{max} - X_{min}}$$

La población del estudio está conformada por el sistema financiero privado ecuatoriano. No obstante, la muestra se delimita a los cuatro bancos de mayor tamaño y representatividad del país, seleccionados por su volumen de activos y disponibilidad de información financiera histórica confiable. Los criterios de inclusión consideran a las entidades clasificadas como bancos grandes por la Superintendencia de Bancos del Ecuador (2018 - 2023), con información financiera completa, auditada y de acceso público. Se excluyen bancos medianos, pequeños, entidades no bancarias o instituciones que presenten inconsistencias en la información o cambios estructurales significativos, como fusiones o liquidaciones durante el periodo de estudio.

El análisis se estructura en tres etapas: prepandemia (2018-2019), pandemia (2020-2021) y pospandemia (2022- 2023), lo cual permite identificar tendencias, rupturas estructurales y patrones de recuperación o deterioro en el desempeño financiero de las entidades bancarias.

La información utilizada corresponde a fuentes secundarias oficiales, obtenidas de la Superintendencia de Bancos del Ecuador, el Banco Central del Ecuador y los estados financieros auditados de cada institución bancaria. Los datos se sistematizaron mediante una ficha de registro estandarizada para los indicadores del modelo CAMELS (ver Tabla 12), lo que permitió organizar la información de manera homogénea y facilitar su análisis posterior.

Finalmente, los datos fueron analizados mediante técnicas estadísticas descriptivas, comparativas y correlacionales, con apoyo del software estadístico, con el objetivo de evaluar la evolución del desempeño financiero y determinar el impacto de la pandemia en la estabilidad del sistema bancario, garantizando la confiabilidad, validez y reproducibilidad de los resultados.

Tabla 12*Matriz de indicadores CAMELS*

Componente	Indicador	Fórmula
C – adecuación de capital	Índice de capital	$(\text{Patrimonio} + \text{Ingresos} - \text{Gastos} / \text{Cobertura de carteras de Créditos})$
	Índice de Solvencia	$(\text{Patrimonio Técnico Constituido} / \text{Activos y Contingentes ponderados por riesgo})$
	Calidad de Capital	$(\text{Patrimonio Técnico Secundario} / \text{Patrimonio Técnico Primario})$
A – calidad de activos	Morosidad Bruta Total	$(\text{Cobertura de carteras de Créditos} / \text{Cartera de créditos} - \text{Provisiones para créditos incobrables})$
	Cobertura de la cartera refinanciada	$(\text{Cartera de Crédito Refinanciada} + \text{Provisión Genérica Voluntaria Cartera Refinanciada}) / \text{Cartera de Créditos Refinanciada}$
	Cobertura de la cartera reestructurada	$(\text{Cartera de Crédito Reestructurada} + \text{Provisión Genérica Voluntaria Cartera Refinanciada}) / \text{Carteras de Créditos}$
M – gestión administrativa	Eficiencia operativa (%)	$(\text{Gastos operativos} / \text{Activos totales})$
	Ratio de gastos administrativos	$(\text{Activo Productivo} / \text{Pasivo con costo})$
	Grado de Absorción	$(\text{Gastos operativos}) / \text{Margen Financiero}$
E – rentabilidad	ROA (Rentabilidad sobre activos)	$(\text{Ingresos} - \text{Gastos} / \text{Activos totales})$
	ROE (Rentabilidad sobre patrimonio)	$(\text{Ingresos} - \text{Gastos} / \text{Patrimonio})$
	Rendimiento de Cartera de Crédito Reestructurada	$(\text{Cartera de Crédito reestructurada} * 12) / \text{número de meses} / \text{Cartera de crédito}$
L – liquidez	Liquidez inmediata	$(\text{Fondos Líquidos} / \text{Total de depósitos a corto plazo})$
	Liquidez estructural	$(\text{Activos líquidos} / \text{Total de depósitos})$
	Liquidez total o cobertura de obligaciones	$(\text{Activos líquidos} / \text{Total de pasivos})$
S – sensibilidad al riesgo de mercado	Tasa de interés implícita	$(\text{ingresos por intereses y comisiones} / \text{Cartera bruta promedio})$
	Participación de inversiones en el activo total	$(\text{Inversiones netas} / \text{Total de activos})$
	Concentración de riesgo soberano	$(\text{Inversiones del sector público} / \text{total de inversiones})$

Nota: Indicadores de la metodología CAMELS según la nota técnica # 8

Fuente: (Superintendencia de Bancos, 2022) (Torres, 2025)

5. Resultados

En este apartado se realiza el análisis de resultados del impacto de la pandemia de Covid-19 en el desempeño financiero de la banca privada grande en Ecuador durante el periodo 2018-2023, mediante el modelo CAMELS de acuerdo con nuestros objetivos de la investigación.

5.1 Desempeño global de las entidades analizadas

El desempeño financiero de las entidades analizadas respondió a un ciclo económico caracterizado por tres etapas; prepandemia, el impacto del COVID-19 y la recuperación pospandemia. En términos generales, los bancos mantuvieron niveles adecuados de solvencia y estabilidad financiera; sin embargo, la crisis sanitaria generó afectaciones importantes en indicadores relacionados con rentabilidad, calidad de cartera y eficiencia operativa. Frente a este escenario, las entidades adoptaron estrategias defensivas y medidas de fortalecimiento patrimonial, impulsadas también por las disposiciones de la Superintendencia de Bancos, con el propósito de preservar la liquidez y reducir los efectos de la incertidumbre económica.

La Figura 10 presenta la evolución del desempeño financiero, medido mediante el índice CAMELS, de los cuatro bancos privados más grandes del Ecuador durante el período 2018-2023, considerando las tres etapas: prepandemia, pandemia y pospandemia. Los resultados evidencian que la pandemia provocó impactos significativos en el sistema bancario ecuatoriano; no obstante, cada entidad reaccionó de manera distinta a la crisis. En general, se observa una disminución de los indicadores durante los años más críticos de la pandemia (2020-2021), seguida de una recuperación parcial en la etapa pospandemia. Asimismo, algunos bancos mantuvieron una mayor estabilidad financiera, mientras otros registraron caídas pronunciadas.

Durante etapa de prepandemia (2018-2019), Produbanco presentó los niveles más altos de desempeño financiero, pasando de 56,52% en 2018 a 57,55% en 2019. Banco Guayaquil también mostró un crecimiento importante, incrementándose de 48,20% a 52,03%, mientras que Banco Pichincha y Banco del Pacífico alcanzaron valores cercanos al 45% en 2019. Estos resultados reflejan un entorno de estabilidad y crecimiento moderado previo al inicio de la crisis sanitaria.

En la pandemia (2020-2021), los bancos experimentaron una reducción en sus indicadores financieros debido a las afectaciones económicas derivadas del COVID-19. Banco Guayaquil disminuyó ligeramente en 2020 hasta 48,15%; sin embargo, logró mantenerse relativamente estable y en 2021 registró una leve recuperación hasta 49,31%, lo que evidencia capacidad de adaptación y resiliencia frente a la crisis. Por su parte, Banco del Pacífico presentó una tendencia descendente más marcada, pasando de 45,42% en 2019 a 41,59% en 2020 y 38,91% en 2021, situación que podría relacionarse con una disminución de rentabilidad y un incremento del riesgo crediticio.

En el caso del Banco del Pichincha, se observa la caída más fuerte durante la pandemia, la entidad paso de 45,26% en 2019 a 37,50% en 2020 y posteriormente a 37,92% en 2021. Esta disminución refleja una mayor afectación en sus indicadores financieros durante el período crítico de la emergencia sanitaria. En contraste, Produbanco mantuvo el mejor desempeño comparativo durante casi todo el período analizado, conservando valores superiores al 50% entre 2018 y 2020. Aunque en 2021 descendió a 48,56%, continuó posicionándose como uno de los bancos con mejores resultados financieros.

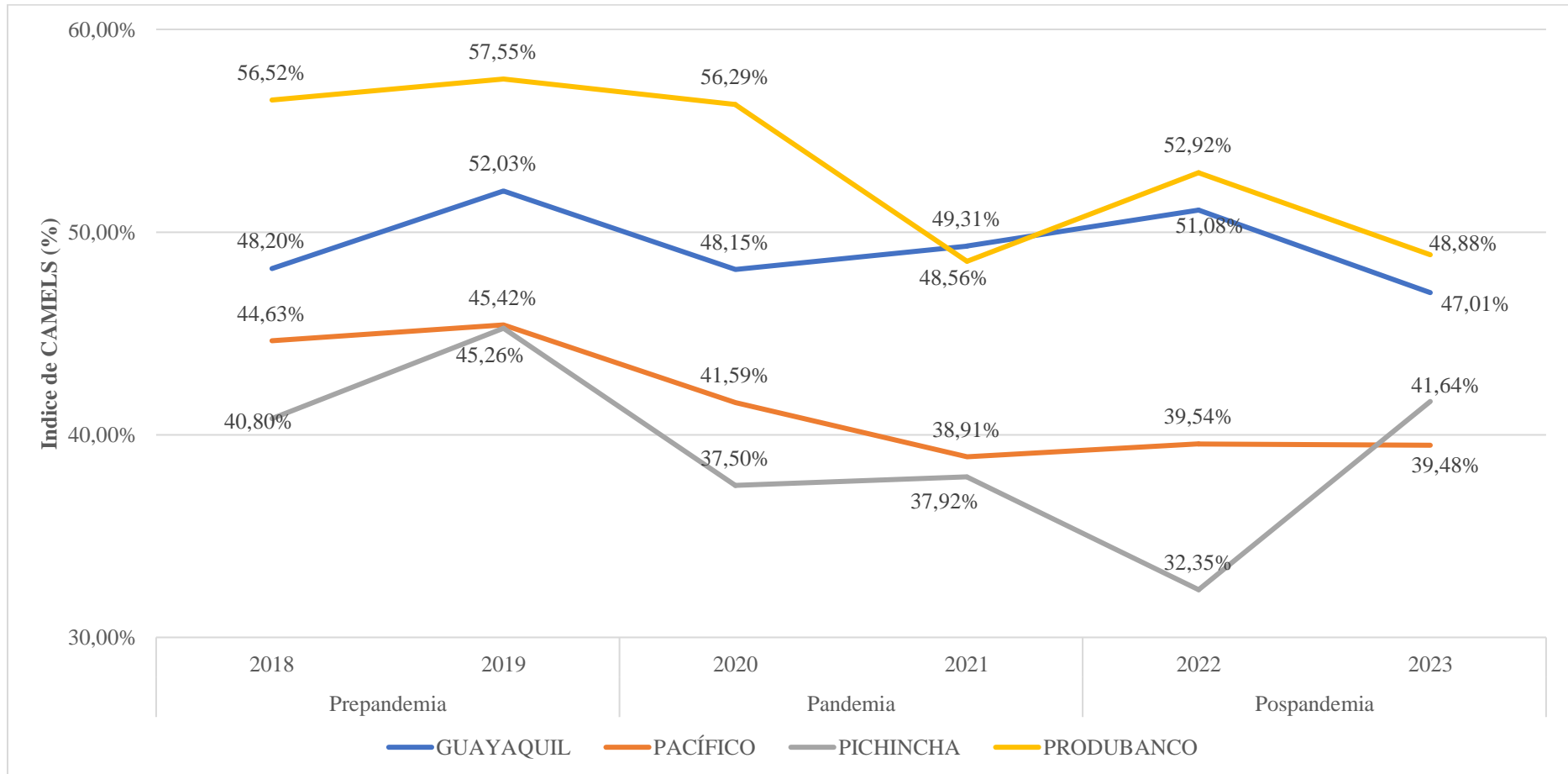
En la etapa de pospandemia (2022-2023), los resultados muestran comportamientos mixtos entre las entidades. Banco Guayaquil alcanzó nuevamente un nivel elevado en 2022 con 51,08%, aunque en 2023 descendió a 47,01%. Banco del Pacífico mantuvo una recuperación lenta y registró 39,48% en 2023, permaneciendo entre los niveles más bajos del período analizado. Banco Pichincha presentó el valor más bajo en 2022 con 32,35%; sin embargo, en 2023 logró una recuperación importante hasta 41,64%, evidenciando estrategias de recuperación y fortalecimiento operativo. Por su parte, Produbanco volvió a incrementarse en 2022 hasta 52,92% y posteriormente descendió ligeramente a 48,88% en 2023, manteniéndose como una de las entidades con mayor estabilidad financiera.

Produbanco presentó el mejor desempeño financiero promedio durante el período analizado, mientras que Banco Guayaquil destacó su estabilidad y capacidad de adaptación ante la crisis. En contraste, Banco Pichincha fue el más afectado durante la pandemia, aunque mostró una recuperación significativa en la pospandemia y Banco del Pacífico evidenció una recuperación más lenta y una tendencia descendente. En conclusión, el análisis CAMELS refleja que la pandemia impactó significativamente a los principales bancos privados ecuatorianos, aunque con distintos niveles de resiliencia y recuperación financiera.

Figura 10

Desempeño financiero de los cuatro bancos grandes en el periodo 2018-2023

(prepandemia, pandemia y pospandemia).



Nota: La escala del eje vertical ha sido ajustada para facilitar la visualización de las variaciones en el índice de desempeño financiero

5.2 Factores determinantes de las variaciones en el desempeño financiero

Los resultados del modelo CAMELS evidencian cambios importantes en el comportamiento financiero de la banca privada grande del Ecuador antes, durante y después de la pandemia del COVID-19 como se observa en la Tabla 13. Los componentes relacionados con liquidez y capital mostraron una tendencia favorable durante la crisis sanitaria, mientras que la rentabilidad, la calidad de activos y la sensibilidad al riesgo de mercado reflejaron efectos negativos asociados al contexto económico y financiero.

Tabla 13

*Banca privada grande del Ecuador
(comparativa del comportamiento financiero)*

Período	C	A	M	E	L	S
Prepandemia (2018-2019)	35,43%	45,46%	74,31%	43,61%	38,19%	55,80%
Pandemia (2020-2021)	36,37%	51,52%	70,44%	14,33%	54,67%	41,34%
Pospandemia (2022-2023)	47,05%	37,52%	73,25%	27,57%	44,44%	35,86%

Durante la etapa la etapa prepandemia (2018-2019), el sistema bancario presentó niveles relativamente estables en los indicadores de adecuación de capital (35,43%), calidad de activos (45,46%) y liquidez (38,19%). Asimismo, la gestión administrativa alcanzó el valor más alto entre los componentes analizados (74,31%), evidenciando eficiencia operativa y estabilidad institucional antes de la crisis sanitaria.

En la etapa de pandemia (2020-2021), la liquidez registró un incremento significativo al pasar de 38,19% a 54,67%, reflejando la implementación de estrategias precautorias y defensivas por parte de las entidades financieras frente al entorno de incertidumbre económica generada por el COVID-19. De manera similar, el indicador de capital aumentó ligeramente hasta 36,37%, evidenciando esfuerzos orientados al fortalecimiento patrimonial y al mantenimiento de la solvencia financiera.

Por otra parte, la calidad de activos aumentó temporalmente de 45,46% a 51,52%, comportamiento que puede asociarse a medidas regulatorias aplicadas durante la emergencia sanitaria, como el diferimiento y la reestructuración de créditos, las cuales permitieron contener momentáneamente el deterioro de la cartera. Sin embargo, la rentabilidad presentó una reducción significativa, pasando de 43,61% a 14,33%, debido principalmente a la

desaceleración económica, el incremento de provisiones y el mayor riesgo crediticio generado por la pandemia.

Respecto a la gestión administrativa, el indicador disminuyó de 74,31% a 70,44%, evidenciando dificultades operativas derivadas de las restricciones sanitarias y los cambios en el entorno financiero. No obstante, este resultado también refleja la capacidad de adaptación institucional mediante procesos de digitalización y optimización de recursos.

En cuanto a la sensibilidad al riesgo de mercado, el indicador descendió de 55,80% a 41,34%, evidenciando una mayor vulnerabilidad del sistema financiero frente a escenarios de volatilidad económica e incertidumbre macrofinanciera.

En la etapa de pospandemia (2022-2023), se observa una recuperación parcial de varios componentes del modelo CAMELS. El indicador de capital alcanzó 47,05%, constituyéndose en el valor más alto de los tres períodos analizados, lo que demuestra un fortalecimiento patrimonial posterior a la crisis sanitaria. Asimismo, la rentabilidad presentó una recuperación hasta 27,57%; sin embargo, no logró retornar a los niveles observados antes de la pandemia.

La liquidez disminuyó a 44,44% respecto al período de pandemia, evidenciando un retorno gradual hacia condiciones financieras más normales después de las políticas precautorias implementadas durante la crisis. Por otro lado, la calidad de activos descendió a 37,52%, reflejando efectos rezagados sobre la cartera crediticia y el riesgo financiero.

Finalmente, la gestión administrativa 73,25% mostró estabilidad relativa en comparación con los períodos anteriores, mientras que la sensibilidad al riesgo de mercado continuó disminuyendo hasta 35,86%, confirmando la persistencia de vulnerabilidad asociadas al entorno económico y financiero.

En conjunto, los resultados evidencian que durante la pandemia la banca privada ecuatoriana fortaleció principalmente sus niveles de liquidez y capital como mecanismos de respuesta defensiva frente a la crisis sanitaria. No obstante, componentes estructurados como la rentabilidad, la calidad de activos y la sensibilidad al riesgo continuaron reflejando efectos negativos y desafíos para la estabilidad financiera posterior a la pandemia.

5.2.1 Variación de los componentes CAMELS entre períodos

El análisis de los componentes del modelo CAMELS permite identificar las principales variaciones que explican el desempeño financiero del sistema bancario ecuatoriano durante las etapas de prepandemia, pandemia y pospandemia. La Tabla 14 presenta las variaciones absolutas registradas en los componentes del modelo CAMELS entre los periodos analizados. Los resultados muestran que la liquidez y el capital fueron los componentes con mejor desempeño durante y después de la pandemia, mientras que la rentabilidad y la sensibilidad presentaron mayores niveles de deterioro.

Tabla 14

*Variación absoluta de los componentes CAMELS entre periodos
(puntos porcentuales)*

Período	Prepandemia-Pandemia	Pandemia-pospandemia	Variación total
C	+0,94 pp	+10,68 pp	+11,62 pp
A	+6,06 pp	-13,99 pp	-7,93 pp
M	-3,87 pp	+2,81 pp	-1,06 pp
E	-29,28 pp	+13,24 pp	-16,04 pp
L	+16,48 pp	-10,23 pp	+6,25 pp
S	-14,46 pp	-5,48 pp	-19,94 pp

La liquidez registró el mayor incremento durante la pandemia (+16,48 pp), como consecuencia de las estrategias precautorias implementadas por las entidades financieras para enfrentar la incertidumbre económica y garantiza la disponibilidad de recurso líquidos. Sin embargo, en la etapa de pospandemia el indicador disminuyó (-10,23 pp), reflejando un proceso gradual de normalización financiera.

El componente de capital presentó una variación total positiva de (+11,62 pp), evidenciando el fortalecimiento patrimonial y la capacidad de resiliencia del sistema bancario a escenarios adversos.

Por otra parte, la rentabilidad fue el componente más afectado durante la pandemia, con una reducción de (-29,28 pp). Aunque posteriormente mostró una recuperación parcial (+13,24 pp), no logró alcanzar los niveles observados antes de la crisis sanitaria. La calidad de activos mostró una mejora temporal durante la pandemia (+6,06 pp); sin embargo, en la etapa de pospandemia presentó un deterioro de (-13,99 pp), reflejando efectos rezagados sobre la cartera crediticia.

Respecto a la gestión administrativa, las variaciones fueron moderadas, registrando una disminución total de apenas (-1,06 pp), lo que evidencia estabilidad operativa y capacidad de adaptación institucional. Finalmente, la sensibilidad al riesgo de mercado presentó una disminución acumulada de (-19,94 pp), constituyéndose en uno de los componentes con mayor afectación estructural.

Los resultados demuestran que la pandemia modificó significativamente la estructura financiera de la banca privada grande del Ecuador, fortaleciendo componentes asociados a solvencia y liquidez, pero afectando negativamente a la rentabilidad, la calidad de los activos y la exposición al riesgo financiero.

5.3 Comparación por banco y período

El análisis del promedio del índice CAMELS por banco durante los períodos de prepandemia, pandemia y pospandemia evidencia diferencias significativas en el desempeño financiero y en la capacidad de resiliencia de las principales entidades bancarias privadas del Ecuador. La Tabla 15 muestra el comportamiento comparativo de Banco Pichincha, Banco Guayaquil, Banco del Pacífico y Produbanco en cada una de las etapas analizadas.

Tabla 15

Desempeño relativo por entidad

banco	Prepandemia	pandemia	pospandemia
Pichincha	43,03%	37,71%	37,00%
Guayaquil	50,11%	48,73%	49,05%
Pacífico	45,02%	40,25%	39,51%
Produbanco	57,04%	52,42%	50,90%

En la etapa de prepandemia, Produbanco presentó el mayor nivel de desempeño financiero con 57,04%, posicionándose como la entidad con mejores resultados dentro del grupo analizado. Le siguió Banco Guayaquil con 50,11%, reflejando también una sólida estabilidad financiera antes de la crisis sanitaria. Por su parte, Banco del Pacífico alcanzó 45,02%, mientras que Banco Pichincha registró el valor más bajo con 43,03%. En términos generales, los resultados evidencian que las entidades mantenían niveles relativamente estables de desempeño financiero antes del impacto del COVID-19.

Durante la pandemia, todas las entidades experimentaron disminuciones en sus indicadores CAMELS; sin embargo, el impacto fue diferente entre bancos. Produbanco continuó liderando el desempeño financiero con 52,42%, seguido de Banco Guayaquil con 48,73%, lo que demuestra una mayor capacidad de adaptación y resiliencia frente al entorno económico adverso generado por la emergencia sanitaria. En contraste, Banco del Pacífico descendió a 40,25%, mientras que Banco Pichincha registró la caída más significativa al ubicarse en 37,71%, evidenciando una mayor vulnerabilidad frente a la crisis.

En la etapa de pospandemia, se observa que algunos bancos lograron estabilizar parcialmente sus indicadores financieros, mientras otros continuaron presentando dificultades en el proceso de recuperación. Banco Guayaquil alcanzó 49,05%, manteniéndose como una de las entidades con mayor estabilidad financiera. De igual manera, Produbanco registró 50,90%, conservando el liderazgo en desempeño financiero promedio durante todo el período analizado. Por otro lado, Banco del Pacífico presentó una leve reducción hasta 39,51%, mientras que Banco Pichincha se mantuvo en niveles bajos con 37,00%, reflejando una recuperación más limitada en comparación con las demás entidades.

De manera comparativa, los resultados permiten identificar que Produbanco y Banco Guayaquil fueron las entidades con mayor resiliencia financiera frente al impacto de la pandemia, debido a que lograron mantener niveles relativamente altos y estables de desempeño durante las tres etapas analizadas. En cambio, Banco Pichincha evidenció la mayor afectación y menor capacidad de recuperación relativa, mientras que Banco del Pacífico presentó una tendencia descendente moderada a lo largo del período de estudio.

En conclusión, el análisis comparativo por banco demuestra que el impacto de la pandemia no fue homogéneo dentro del sistema bancario ecuatoriano. Las diferencias observadas entre entidades reflejan distintos niveles de capacidad de adaptación, eficiencia operativa y gestión financiera frente al contexto de crisis sanitaria y recuperación económica posterior.

5.3.1 Banco Produbanco

De acuerdo con la Figura 11, presentó un desempeño financiero relativamente sólido durante el período 2018-2023, aunque con diferencias importantes entre los componentes del modelo CAMELS. En términos generales, la entidad evidenció una adecuada capacidad de adaptación frente al impacto de la pandemia, manteniendo niveles relativamente estables en varios de sus indicadores financieros.

La principal fortaleza se identifica en la gestión administrativa (M), la cual alcanzó niveles elevados durante gran parte del período analizado. El indicador pasó de 59,20% en 2018 a 97,80% en 2019. Aunque en 2020 presentó una disminución significativa hasta 37,11% debido al impacto operativo de la pandemia, en 2021 logró recuperarse considerablemente hasta alcanzar 98,85%. Posteriormente, en la etapa de pospandemia, el indicador se mantuvo en niveles favorables, registrando 74,12% en 2022 y 67,73% en 2023. Estos resultados evidencian una adecuada capacidad administrativa y operativa para enfrentar los efectos derivados de la pandemia.

En cuanto a la calidad de activos (A), el banco mostró un comportamiento favorable durante la prepandemia y pandemia. El indicador pasó de 51,12% en 2018 a 51,61% en 2019 y alcanzó su punto más alto en 2020 con 75,75%, reflejando una adecuada administración de cartera y control de riesgo crediticio durante el período más crítico de la crisis sanitaria. Sin embargo, a partir de 2021 se observó una disminución progresiva hasta llegar a 41,00% en 2023, lo que podría evidenciar mayores presiones sobre la cartera crediticia y un incremento del riesgo financiero en la etapa de pospandemia.

Por su parte, la adecuación de capital (C) presentó un comportamiento relativamente estable. El indicador aumentó de 32,28% en 2018 a 42,91% en 2019 y posteriormente descendió ligeramente durante la pandemia, manteniéndose alrededor del 37% en 2020 y 2021. En la pospandemia se evidenció una recuperación parcial, alcanzando 44,07% en 2022 y cerrando en 39,17% en 2023. Estos resultados demuestran que el banco logró mantener niveles adecuados de solvencia y respaldo patrimonial frente a los riesgos derivados del COVID-19.

La rentabilidad (E) constituye su principal debilidad de la entidad, al mantenerse en niveles bajos y presentar importantes fluctuaciones durante el período analizado. El indicador

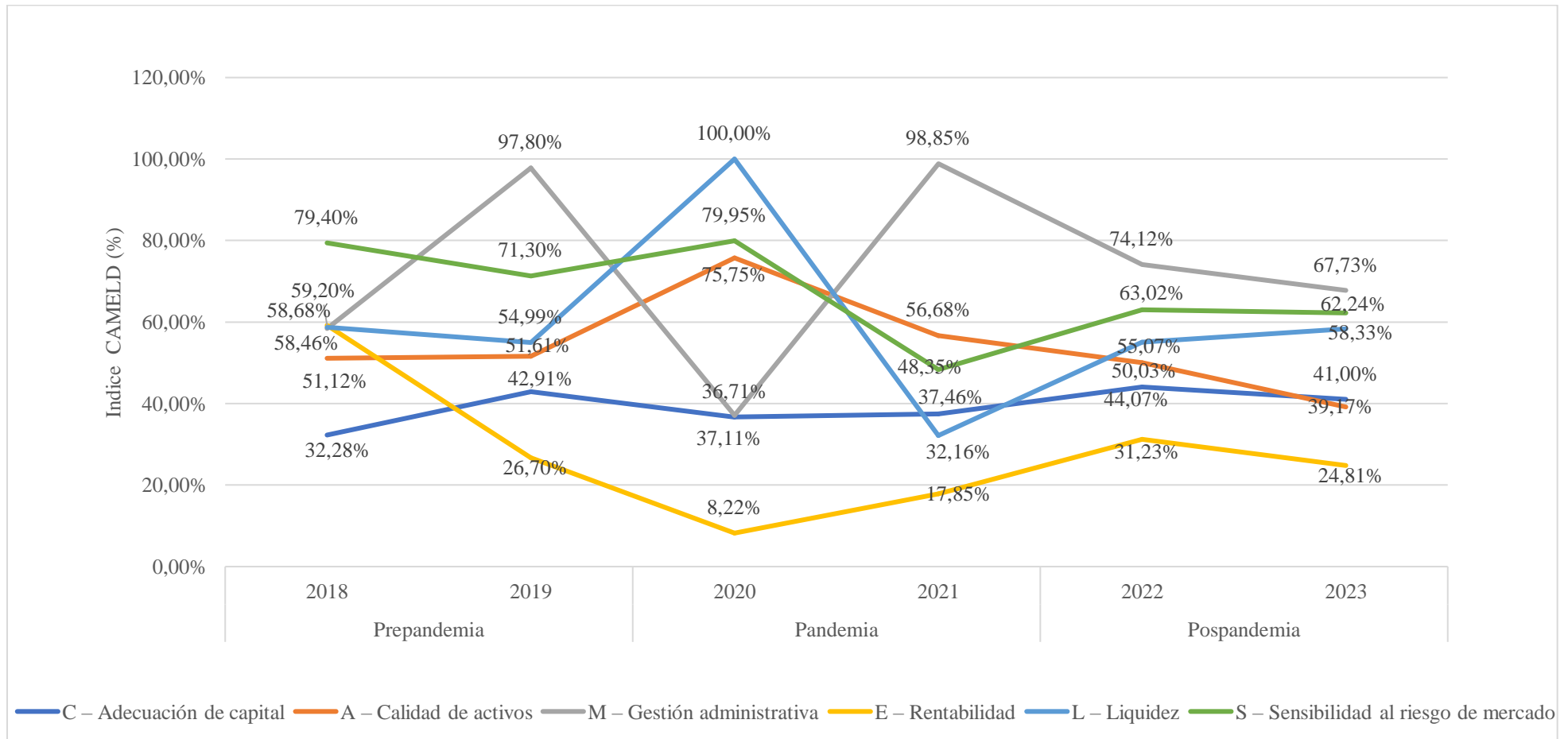
pasó de 58,68% en 2018 a 26,70% en 2019 y alcanzando su nivel más bajo en 2020 con apenas 8,22%, reflejando el fuerte impacto económico de la pandemia sobre la generación de utilidades. Aunque posteriormente se evidenció una recuperación parcial en 2021 y 2022, en el 2023 volvió a disminuir hasta 24,81% lo que refleja dificultades para consolidar un crecimiento sostenido de la rentabilidad.

En relación con la liquidez (L), el banco presentó un comportamiento variable durante el periodo analizado. El indicador se mantuvo en 58,46% en 2018 y 59,99% en 2019; sin embargo, durante la pandemia aumentó significativamente hasta alcanzar 100% en 2020, evidenciando una estrategia de fortalecimiento de recursos líquidos frente a la incertidumbre económica. Posteriormente, en 2021 descendió hasta 32,16%, aunque logró recuperarse parcialmente en 2022 y 2023, cerrando este último año en 58,33%.

Adicionalmente, la sensibilidad al riesgo de mercado (S) mostró un comportamiento relativamente estable durante todo el período, aunque presentó una disminución de 79,40% en 2018 a 48,35% en 2021. Posteriormente, el indicador registró una recuperación importante, alcanzando 63,02% en 2022 y 62,24% en 2023. Este comportamiento evidencia una adecuada capacidad del banco para adaptarse a cambios en las condiciones económicas y financieras.

Figura 11

Modelo CAMELS en el período 2018-2023 Banco Produbanco



Nota: La escala del eje vertical ha sido ajustada para mejorar la visualización de las variaciones entre los indicadores.

En términos generales, Produbanco evidenció una adecuada capacidad de adaptación frente al impacto de la pandemia. Sus principales fortalezas fueron la gestión administrativa, la liquidez y la estabilidad patrimonial, mientras que su principal debilidad se concentró en la rentabilidad, la cual presentó una reducción importante durante el período 2020. A pesar de las fluctuaciones observadas, el banco logró mantener niveles relativamente sólidos de desempeño financiero y estabilidad institucional. En conclusión, se trata de una entidad con una base sólida en términos de solvencia y gestión del riesgo, aunque todavía enfrenta desafíos importantes relacionados con la eficiencia financiera y generación sostenible de utilidades.

5.3.2 *Banco Guayaquil*

El Banco Guayaquil, de acuerdo con la Figura 12, presenta un desempeño financiero caracterizado por variaciones importantes en los componentes del modelo CAMELS durante el período analizado. En términos generales, la entidad evidenció capacidad de adaptación frente al impacto de la pandemia, aunque con fluctuaciones en algunos de sus indicadores financieros.

Por su parte, la adecuación de capital (C) presentó un comportamiento positivo a lo largo del período. En la etapa de prepandemia, los valores pasaron de 24,55% en 2018 a 25,40% en 2019. Durante la pandemia el indicador aumentó hasta 37,92% en 2020 y posteriormente descendió a 29,24% en 2021. En la pospandemia se observó una mejora significativa, alcanzando 61,84% en 2022, aunque en 2023 disminuyó a 39,87%. Este comportamiento evidencia que la entidad fortaleció temporalmente su capacidad de solvencia y respaldo patrimonial frente al contexto de crisis sanitaria.

En cuanto a la calidad de activos (A), el banco presentó niveles relativamente altos durante gran parte del período analizando. El indicador pasó de 50,54% en 2018 a 56,52% en 2019, alcanzando su punto máximo en 2020 con 78,01%, lo que refleja una adecuada administración de cartera y control del riesgo crediticio durante la etapa más crítica del COVID-19. Sin embargo, en la etapa de pospandemia se observó una disminución progresiva del indicador, posiblemente asociada al deterioro de la cartera y a los efectos rezagados de la crisis económica.

Por otro lado, la rentabilidad (E) constituyó una de las principales debilidades estructurales del banco, debido a las fuertes fluctuaciones registradas durante el período

analizando. El indicador pasó de 59,76% en 2018 y 31,75% en 2019, evidenciando una reducción importante antes de la pandemia. Posteriormente, en 2020 descendió drásticamente hasta 3,20%, reflejando el impacto económico y financiero generado por la emergencia sanitaria. Aunque en 2021 se observó una recuperación significativa hasta 53,59%, este comportamiento no logró consolidarse de manera sostenida en los años posteriores. En consecuencia, los resultados evidencian que la rentabilidad continuó siendo uno de los componentes más vulnerables dentro del desempeño financiero de la entidad.

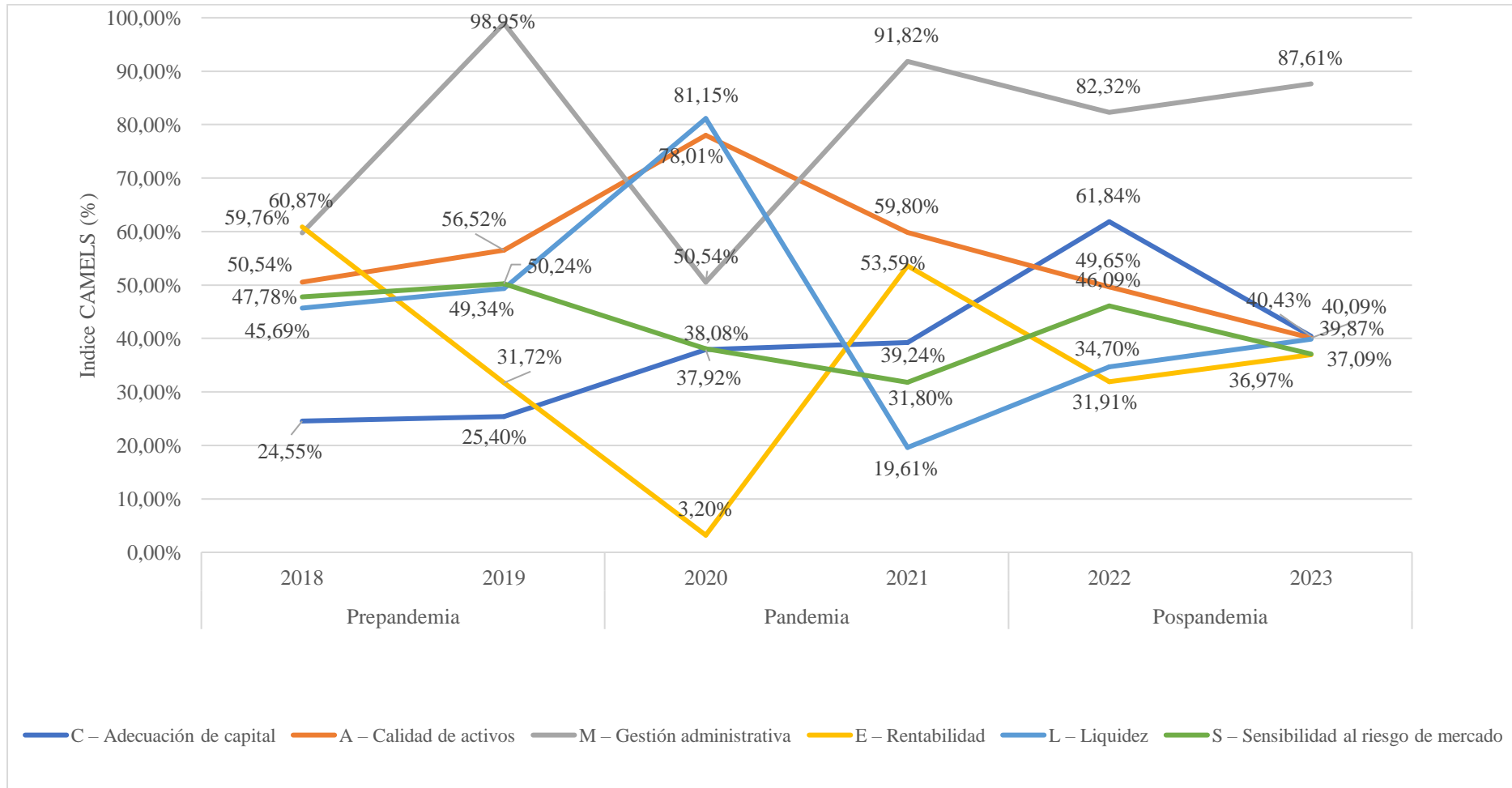
Por su parte, la gestión administrativa (M) constituye una de las principales fortalezas del banco. Este componente alcanzó niveles elevados durante gran parte del período analizado, pasando de 60,87% en 2018 a 98,95% en 2019. Aunque en 2020 se registró una disminución hasta 50,54% como consecuencia de las afectaciones operativas derivadas de la pandemia, en la etapa de pospandemia el indicador logró recuperarse, alcanzando 87,61% en 2023. Estos resultados evidencian una adecuada capacidad operativa, eficiencia administrativa y capacidad de adaptación frente a escenarios adversos.

Asimismo, la sensibilidad al riesgo de mercado (S) se mantuvo como uno de los componentes más estables del banco. En la etapa de prepandemia, el indicador pasó de 47,78% en 2018 a 50,24% en 2019. Durante la pandemia se observó una disminución hasta 38,05% en 2020 y 31,80% en 2021, reflejando el impacto de la volatilidad económica y financiera. Posteriormente, en la pospandemia, el indicador mostró una recuperación hasta 46,09% en 2022, aunque volvió a descender ligeramente en el último año analizado, lo que evidencia una capacidad moderada de adaptación frente a los cambios en las condiciones del mercado.

Se evidencia una adecuada capacidad de respuesta frente a la crisis, especialmente en componentes relacionados con gestión administrativa, calidad de activos y liquidez. No obstante, la rentabilidad se mantuvo como el componente más vulnerable durante el período analizado, reflejando las dificultades del banco para sostener niveles estables de generación de utilidades en un contexto económico adverso. En conclusión, la entidad presentó una estructura financiera relativamente sólida y resiliente frente a la crisis sanitaria, aunque aún enfrenta desafíos importantes para consolidar un crecimiento sostenible de la rentabilidad.

Figura 12

Modelo CAMELS en el período 2018-2023 Banco del Guayaquil



Nota: La escala del eje vertical ha sido ajustada para mejorar la visualización de las variaciones entre los indicadores.

5.3.3 *Banco del Pacífico*

El Banco del Pacífico, de acuerdo con la Figura 13, presenta un desempeño financiero caracterizado por importantes fluctuaciones en los componentes del modelo CAMELS durante el período 2018-2023. En términos generales, la entidad evidenció un comportamiento menos estable frente al impacto de la pandemia, mostrando debilidades principalmente en rentabilidad, calidad de activos y liquidez durante algunos años del periodo analizado.

En cuanto a la adecuación de capital (C), el banco mantuvo niveles relativamente estables durante todo el período. El indicador registro 27,00% en 2018 y 25,84% en 2019. Durante la pandemia presentó una ligera disminución hasta 22,94% en 2020; sin embargo, posteriormente se observó una recuperación gradual, alcanzando 26,64% en 2021, 35,14% en 2022 y 36,95% en 2023. Este comportamiento evidencia una mejora progresiva de la solvencia y del respaldo patrimonial en la etapa de pospandemia.

Por su parte, la calidad de activos (A) mostró un comportamiento variable a lo largo del período. El indicador pasó de 26,09% en 2018 a 56,92% en 2019, reflejando una mejora importante en la administración de la cartera crediticia antes de la pandemia. No obstante, durante la pandemia se observó una disminución hasta 32,38% en 2020, seguida de una recuperación parcial a 44,56% en 2021. En la etapa de la pospandemia, el indicador volvió a descender hasta 27,73% en 2022 y 18,40% en 2023, lo que podría evidenciar mayores presiones sobre la cartera y un deterioro progresivo de la calidad crediticia.

La gestión administrativa (M) constituyó uno de los componentes más sólidos del banco. El indicador alcanzó 53,20% en 2018 y aumentó significativamente hasta 94,56% en 2019. Aunque durante la pandemia decreció a 60,91% en 2020, en 2021 volvió a incrementarse hasta 90,19%. Posteriormente, en la etapa de pospandemia, se mantuvo en niveles relativamente elevados con 66,15% en 2022 y 70,02% en 2023. Estos resultados reflejan una adecuada capacidad operativa y administrativa frente a los desafíos derivados de la crisis sanitaria.

En relación con la rentabilidad (E), se evidencia que este componente constituyó una de las principales debilidades del banco. El indicador pasó de 68,97% en 2018 a 28,61% en 2019, mostrando una reducción significativa incluso antes de la pandemia. Durante 2020 y

2021 alcanzó sus niveles más bajos con 5,75% y 5,82%, respectivamente, reflejando el fuerte impacto económico y financiero generado por la emergencia sanitaria. Aunque en la pospandemia se observó una recuperación parcial hasta 25,30% en 2022 y 26,37% en 2023, los resultados continúan evidenciando dificultades para consolidar una generación sostenible de utilidades.

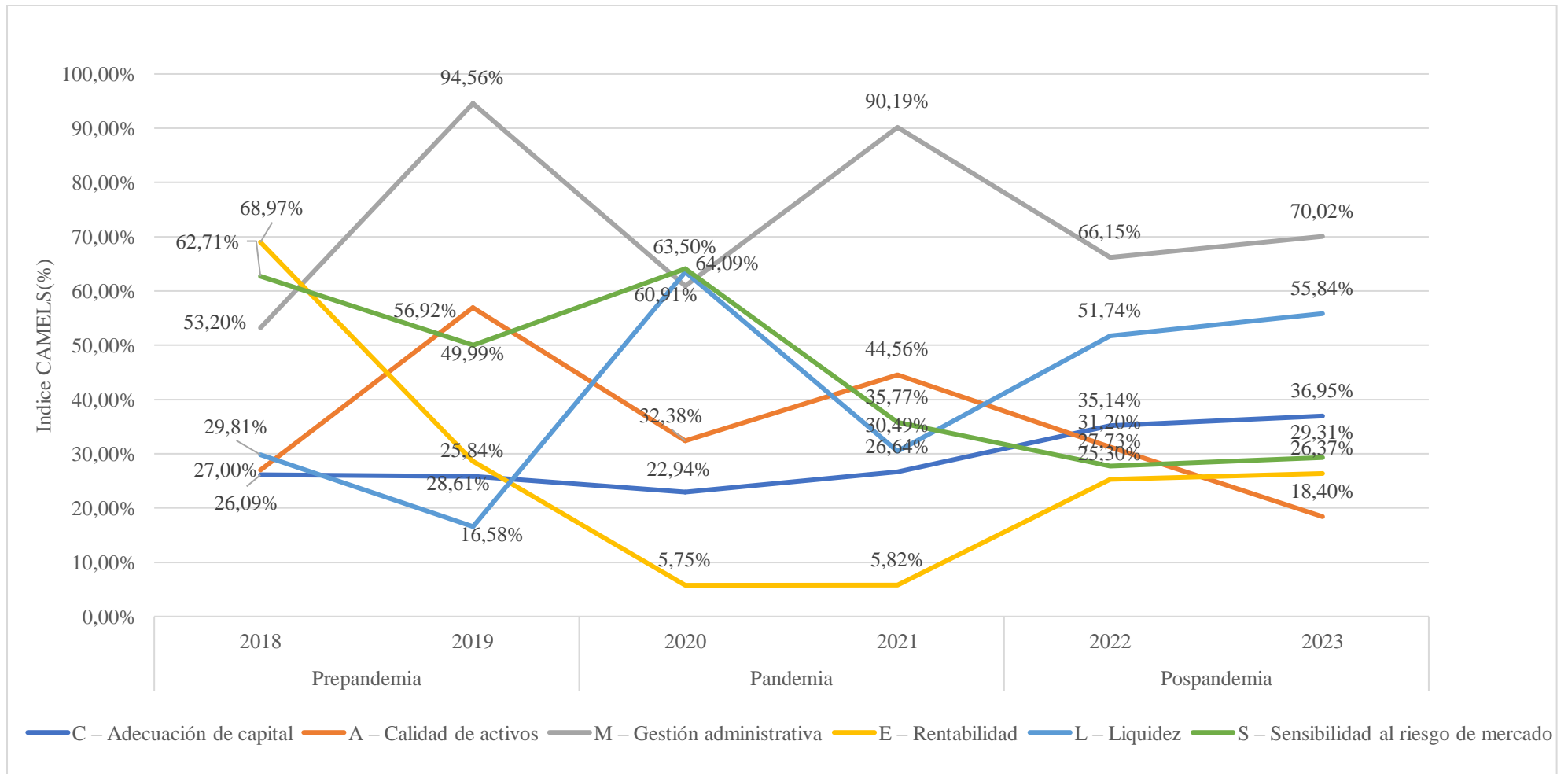
Por otro lado, la liquidez (L) presentó un comportamiento altamente variable. El indicador pasó de 29,81% en 2018 a 16,58% en 2019; sin embargo, durante la pandemia registró un incremento significativo hasta 63,50% en 2020, manteniéndose relativamente alto en 2021 con 30,49%. En la etapa de pospandemia, la liquidez volvió a fortalecerse, alcanzando 51,74% en 2022 y 55,84% en 2023. Este comportamiento refleja la implementación de estrategias defensivas orientadas a preservar recursos líquidos frente a la incertidumbre económica.

Adicionalmente, la sensibilidad al riesgo de mercado (S) mostró un comportamiento descendente durante gran parte del período analizado. El indicador pasó de 62,71% en 2018 a 49,99% en 2019; posteriormente aumentó hasta 64,09% en 2020, aunque desde 2021 presentó una disminución progresiva hasta 35,77% en 2021, 27,30% en 2022 y 29,31% en 2023. Este resultado evidencia una menor capacidad de adaptación frente a cambios en las condiciones económicas y financieras en comparación con otros componentes del modelo.

En términos generales, el Banco del Pacífico evidenció una capacidad moderada de adaptación frente al impacto de la pandemia. Sus principales fortalezas se concentraron en la gestión administrativa y en la recuperación de la liquidez durante la etapa de crisis y pospandemia. Sin embargo, la rentabilidad y la calidad de activos constituyeron las principales debilidades estructurales en la entidad, debido a las importantes fluctuaciones y deterioros observados durante el período. En conclusión, aunque el banco logró mantener ciertos niveles de estabilidad operativa y patrimonial, continúa enfrentando desafíos importantes relacionados con la sostenibilidad financiera y el fortalecimiento de su desempeño integral.

Figura 13

Modelo CAMELS en el período 2018-2023 del Banco Pacífico



Nota: La escala del eje vertical ha sido ajustada para mejorar la visualización de las variaciones entre los indicadores.

5.3.4 Banco Pichincha

De acuerdo con la figura 14, se observa un desempeño financiero con variaciones significativas en los componentes del modelo CAMELS durante el período 2018-2023, evidenciando capacidad de adaptación frente a la pandemia, aunque con diferencias importantes entre sus indicadores.

La principal fortaleza de la entidad fue la gestión administrativa (M), que mostró niveles elevados durante gran parte del período analizado. Este indicador pasó de 44,36 % en 2018 a 87,40% en 2019; posteriormente descendió a 38,83% en 2020 debido al impacto de la pandemia, pero alcanzó su punto más alto en 2021 con 95,31%. En la etapa pospandemia se mantuvo en niveles favorables, registrando 65,95% en 2022 y 72,08% en 2023, reflejando una adecuada capacidad operativa y de respuesta institucional.

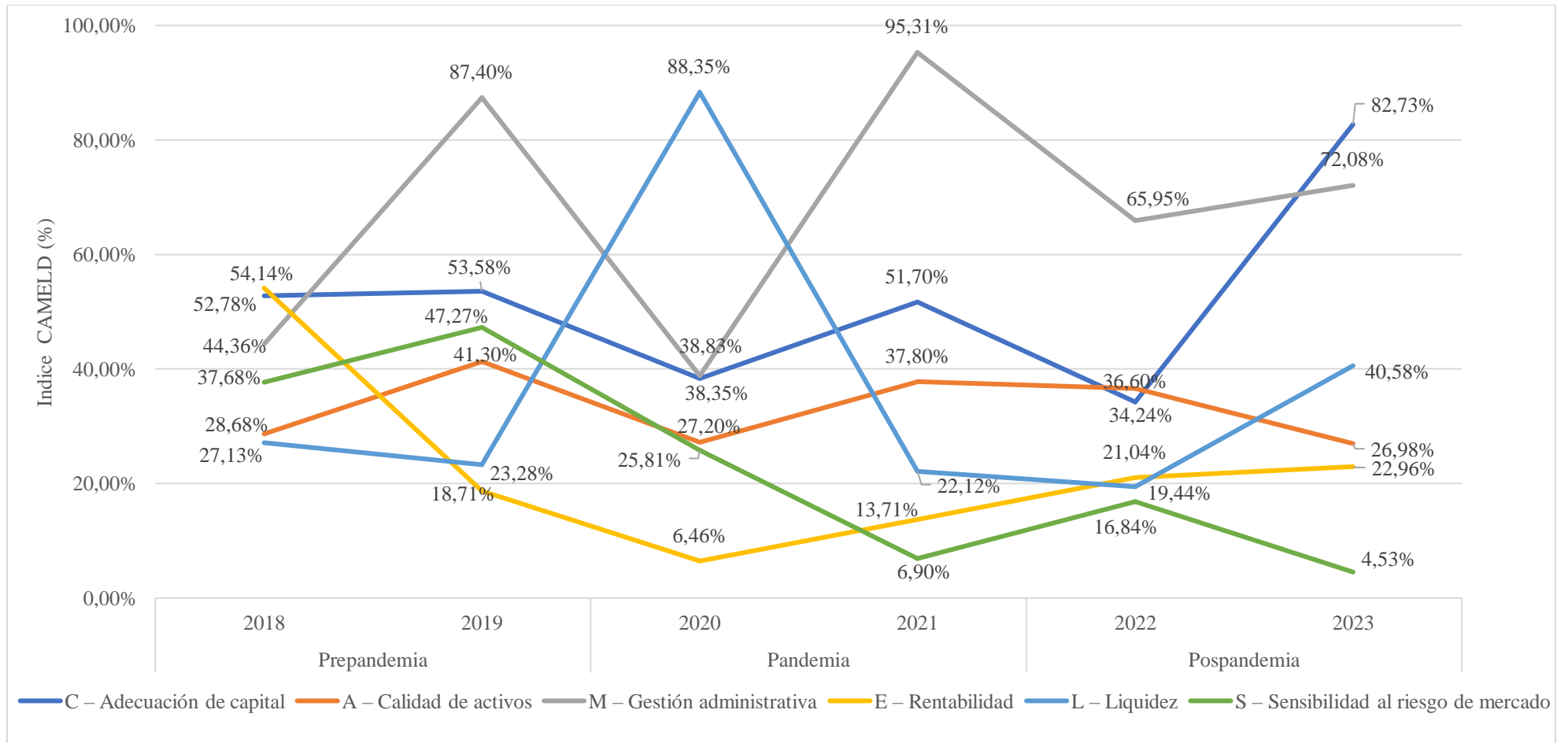
En cuanto a la adecuación de capital (C), el banco presentó un comportamiento variable. El indicador se mantuvo relativamente estable entre 2018 (52,78%) y 2019 (53,58%), disminuyó a 38,35% en 2020 y posteriormente mostró una recuperación en 2021 (51,70%). Sin embargo, volvió a descender en 2022 (34,24%) y alcanzó 82,73% en 2023, evidenciando un fortalecimiento significativo de la solvencia y respaldo patrimonial.

La calidad de activos (A) mostró fluctuaciones moderadas durante el período analizado. El indicador pasó de 28,68% en 2018 a 41,30% en 2019, descendió a 27,20% en 2020 y se recuperó parcialmente en 2021 con 37,80%. No obstante, volvió a disminuir en la pospandemia, registrando 36,60% en 2022 y 26,98% en 2023, lo que evidencia presiones sobre el riesgo crediticio y la recuperación de la cartera.

Por su parte, la rentabilidad (E) constituyó una de las principales debilidades del banco. Este indicador descendió de 54,14% en 2018 a 18,71% en 2019 y alcanzó su nivel más bajo en 2020 con 6,46%, reflejando el fuerte impacto de la crisis sanitaria sobre la generación de utilidades. Aunque presentó una recuperación gradual en la pospandemia, cerró en 22,96% en 2023, manteniéndose en niveles moderados.

Figura 14

Modelo CAMELS en el período 2018-2023 Banco Pichincha



Nota: La escala del eje vertical ha sido ajustada para mejorar la visualización de las variaciones entre los indicadores

La liquidez (L) presentó un comportamiento volátil, pasando de 27,13% en 2018 y 23,28% en 2019 a un incremento significativo en 2020 (88,35%), asociado a estrategias precautorias implementadas durante la pandemia. Posteriormente, el indicador disminuyó a 22,12% en 2021 y 19,44% en 2022, recuperándose parcialmente en 2023 hasta 40,58%.

Finalmente, la sensibilidad al riesgo de mercado (S) presentó un comportamiento decreciente durante el período analizado. El indicador pasó de 37,68% en 2018 a 47,27% en 2019, posteriormente descendió a 25,81% en 2020 y alcanzó su nivel más bajo en 2021 con 6,90%. Aunque mostró una ligera recuperación en 2022 (16,84%), volvió a disminuir en 2023 (4,35%). Este comportamiento evidencia mayores dificultades para mantener estabilidad frente a las variaciones del entorno financiero durante y después de la pandemia.

En conclusión, Banco Pichincha evidenció capacidad de respuesta frente a la crisis sanitaria, especialmente en gestión administrativa, liquidez y fortalecimiento patrimonial. Sin embargo, presentó debilidades en rentabilidad y sensibilidad al riesgo de mercado, mostrando un comportamiento financiero heterogéneo durante la pandemia y la pospandemia.

5.4. Calificación del modelo CAMELS

Los resultados obtenidos tras la aplicación de los indicadores del modelo CAMELS, junto con su respectiva normalización y ponderación, permiten analizar la salud financiera de las entidades bancarias analizadas durante el período 2018–2023, como se presenta en la Tabla 16. Para ello, se aplicó una escala del 1 al 5, donde los valores más altos representan mayor nivel de riesgo. En general, las calificaciones se concentran en niveles aceptables, evidenciando limitaciones en su desempeño, con variaciones puntuales a lo largo del tiempo.

Esta escala permitió traducir los valores cuantitativos normalizados a una categoría cualitativa comprensible, útil para la comparación entre instituciones financieras y para la interpretación final de los resultados. Para la ponderación de cada uno de los componentes, se tomaron los criterios propuestos por Salazar et al. 2015, quienes establecieron valores de referencia aplicables al sector bancario. La adopción de estos parámetros permite dotar de mayor rigor metodológico a la investigación, así como fortalecer la consistencia y confiabilidad de los resultados obtenidos.

Tabla 16*Calificación y nivel de riesgo CAMELS por entidad bancaria y período económico*

Año	Entidad	C	A	M	E	L	S	Total	Calificación	Interpretación
2018	GUAYAQUIL	0,0491	0,0960	0,0896	0,1217	0,1005	0,0191	0,4761	3	Aceptable
2018	PACÍFICO	0,0522	0,0513	0,0798	0,1379	0,0656	0,0251	0,4119	3	Aceptable
2018	PICHINCHA	0,1056	0,0545	0,0665	0,1083	0,0597	0,0151	0,4096	3	Aceptable
2018	PRODUBANCO	0,0646	0,0971	0,0877	0,1184	0,1291	0,0318	0,5286	3	Aceptable
2019	GUAYAQUIL	0,0508	0,1074	0,1484	0,0634	0,1086	0,0201	0,4987	3	Aceptable
2019	PACÍFICO	0,0517	0,1082	0,1418	0,0572	0,0365	0,0200	0,4154	3	Aceptable
2019	PICHINCHA	0,1072	0,0785	0,1311	0,0374	0,0512	0,0189	0,4243	3	Aceptable
2019	PRODUBANCO	0,0858	0,0981	0,1467	0,0534	0,1210	0,0285	0,5335	3	Aceptable
2020	GUAYAQUIL	0,0758	0,1482	0,0758	0,0064	0,1785	0,0152	0,5000	3	Aceptable
2020	PACÍFICO	0,0459	0,0615	0,0914	0,0115	0,1397	0,0256	0,3756	4	Vulnerable
2020	PICHINCHA	0,0767	0,0517	0,0582	0,0129	0,1944	0,0103	0,4043	3	Aceptable
2020	PRODUBANCO	0,0734	0,1439	0,0557	0,0164	0,2200	0,0320	0,5414	3	Aceptable
2021	GUAYAQUIL	0,0785	0,1136	0,1377	0,1072	0,0432	0,0127	0,4929	3	Aceptable
2021	PACÍFICO	0,0533	0,0847	0,1353	0,0116	0,0671	0,0143	0,3663	4	Vulnerable
2021	PICHINCHA	0,1034	0,0718	0,1430	0,0274	0,0487	0,0028	0,3970	4	Vulnerable
2021	PRODUBANCO	0,0749	0,1077	0,1483	0,0357	0,0708	0,0193	0,4567	3	Aceptable
2022	GUAYAQUIL	0,1237	0,0943	0,1235	0,0638	0,0763	0,0184	0,5001	3	Aceptable
2022	PACÍFICO	0,0703	0,0593	0,0992	0,0506	0,1138	0,0111	0,4043	3	Aceptable
2022	PICHINCHA	0,0685	0,0695	0,0989	0,0421	0,0428	0,0067	0,3285	4	Vulnerable
2022	PRODUBANCO	0,0881	0,0951	0,1112	0,0625	0,1211	0,0252	0,5032	3	Aceptable
2023	GUAYAQUIL	0,0809	0,0762	0,1314	0,0739	0,0877	0,0148	0,4649	3	Aceptable
2023	PACÍFICO	0,0739	0,0350	0,1050	0,0527	0,1228	0,0117	0,4012	3	Aceptable
2023	PICHINCHA	0,1655	0,0513	0,1081	0,0459	0,0893	0,0018	0,4618	3	Aceptable
2023	PRODUBANCO	0,0820	0,0744	0,1016	0,0496	0,1283	0,0249	0,4609	3	Aceptable

Nota: Elaboración propia a partir de los Boletines Financieros Mensuales de la Superintendencia de Bancos del Ecuador (2018-2023). Los indicadores corresponden a la metodología CAMELS y han sido normalizados para permitir la comparación relativa entre entidad.

El diagnóstico consolidado, de acuerdo con la Tabla 17, de los cuatro bancos más grandes del país, presenta una realidad financiera en la que tener una gran cantidad de activos no significa necesariamente recibir una calificación excelente. Lo que demuestra que ninguna entidad alcanzan niveles considerados sólidos o excelentes, ya que todas se ubican entre las categoría aceptable y vulnerable, reflejando los efectos que tuvo la pandemia y el contexto económico sobre el sistema bancario. La evaluación del modelo CAMELS revela que la sensibilidad al riesgo (S) y la rentabilidad (E) son los factores críticos a nivel sistémico.

El banco Produbanco presenta el mejor desempeño relativo dentro del grupo, alcanzando un índice de 0.5041 y una calificación de 3, correspondiente a un nivel aceptable. Lo que se explica principalmente por sus altos valores en liquidez (L) 0.1317, calidad de activos (A) 0,1027 y sensibilidad al riesgo (S) 0.0269, lo que evidencia una adecuada capacidad de adaptación financiera, manejo del riesgo y disponibilidad de recursos líquidos frente a escenarios de incertidumbre.

Tabla 17

Calificación modelo CAMELS período 2018-2023

Componente	Guayaquil	Pacífico	Pichincha	Produbanco
C	0,0765	0,0579	0,1045	0,0781
A	0,1060	0,0666	0,0629	0,1027
M	0,1177	0,1088	0,1010	0,1085
E	0,0728	0,0536	0,0457	0,0560
L	0,0991	0,0909	0,0810	0,1317
S	0,0167	0,0180	0,0093	0,0269
CAMELS promedio	0,4888	0,3958	0,4043	0,5041
Calificación	3	4	3	3
Nivel	Aceptable	Vulnerable	Aceptable	Aceptable

Nota: La escala de calificación se basa en intervalos normalizados, donde 1 representa un desempeño excelente y 5 un nivel crítico.

Banco Guayaquil ocupó el segundo lugar con un índice CAMELS promedio de 0.4888 y una calificación de 3, manteniéndose dentro de un nivel aceptable. Sus principales fortalezas se concentran en la gestión administrativa (M) con 0,1177 y calidad de activos (A) 0.1060, lo que refleja eficiencia operativa y un adecuado control de cartera. Sin embargo, presenta debilidades en la rentabilidad y sensibilidad, indicando limitaciones para sostener niveles estables de utilidad y responder de manera eficiente a cambios del entorno financiero.

Por su parte banco Pichincha registra un índice de 0.4043 y una calificación de 3, clasificando en un nivel aceptable. La entidad destacó principalmente por su adecuación de capital (C) con 0.1045, evidenciando una adecuada capacidad patrimonial y niveles favorables de solvencia financiera. Sin embargo, presentó debilidades importantes en la rentabilidad (E), calidad de activos (A) y sensibilidad lo que refleja una mejor exposición al deterioro financiero y a la volatilidad económica durante y después de la pandemia.

Finalmente, el banco del Pacífico presentó un desempeño financiero más bajo entre las entidades analizadas, con un índice CAMELS promedio de 0.3958 y una calificación de 4, correspondiente y un nivel vulnerable. Aunque el banco mantiene valores relativamente estables en gestión administrativa (M), liquidez (L), evidenció debilidades importantes en la calidad de activos (A), sensibilidad al riesgo (S) y rentabilidad (E). Estos resultados demuestran una menor capacidad de generación de utilidades y mayores limitaciones para sostener niveles sólidos de estabilidad financiera.

De manera general la rentabilidad, se identifica como uno de los componentes más débiles del sistema bancario analizado, debido a que todas las entidades presentan valores relativamente bajos en comparación con otros componentes del modelo CAMELS. Esto evidencia que, a pesar de mantener niveles adecuados de liquidez y gestión administrativa, los bancos enfrentaron dificultades para sostener márgenes de utilidad durante el periodo analizado, especialmente como consecuencia del impacto económico derivado de la pandemia.

Lo resultados muestra que Bancos de Produbanco y Guayaquil presentaron los desempeños financieros más favorables, mientras que Banco del Pacífico reflejo mayores niveles de vulnerabilidad financiera. Asimismo, el análisis evidencia que la liquidez y la gestión administrativa actuaron como mecanismos de resiliencia durante la pandemia, mientras que la rentabilidad y calidad de activos constituyeron los componentes más afectados del desempeño financiero bancario.

6. Discusión

La variación del desempeño financiero de la banca privada ecuatoriana en el período 2018-2023, analizada mediante el modelo CAMELS, evidencia un comportamiento dinámico influenciado directamente por el contexto generado por la pandemia de COVID-19. Los resultados obtenidos presentan concordancia con lo planteado por Calahorrano et al. (2023), quienes señalan que el sistema bancario tiende a mantener estabilidad en contextos económicos normales, mientras que en escenarios de crisis se produce fluctuaciones importantes en los indicadores financieros. De acuerdo con la Tabla 14, durante la etapa de prepandemia las entidades analizadas mostraron un comportamiento relativamente homogéneo entre las entidades analizadas y niveles de desempeño estables, lo que refleja condiciones macroeconómicas favorables y una adecuada gestión financiera.

Durante la pandemia, especialmente en los años 2020 y 2021, se evidencia un incremento temporal en el desempeño financiero asociado principalmente al aumento de la liquidez como estrategia defensiva. No obstante, este comportamiento no representó una mejora estructural del sistema bancario, sino un efecto transitorio derivado de medidas precautorias implementadas por las entidades financieras frente al entorno de incertidumbre económica. Este resultado coincide con lo señalado por el Fondo Monetario Internacional (2023), cuya evaluación de estabilidad del sector financiero concluye que, en contextos de crisis, las instituciones priorizan el fortalecimiento de su posición patrimonial sobre la rentabilidad.

Este comportamiento se explica principalmente por la evolución de los componentes de liquidez (L) y gestión administrativa (M), los cuales registraron incrementos importantes durante la pandemia, tal como se evidencia en la Tabla 14. La gestión administrativa presentó mejoras relacionadas con procesos de digitalización, optimización operativa y adaptación institucional. Estos resultados coinciden con lo documentado por Vallejo et al. (2021), quienes establecen que, durante periodos de crisis, las instituciones financieras fortalecen sus niveles de liquidez y aplican políticas prudenciales orientadas a reducir riesgos sistémicos y preservar la estabilidad financiera.

Sin embargo, el incremento observado en algunos componentes del modelo CAMELS no estuvo acompañado de una mejora en los fundamentos estructurales del sistema financiero.

En particular, la rentabilidad (E) y la calidad de activos(A) mostraron señales de deterioro durante la pandemia y la etapa pospandemia, debido principalmente a la reducción de ingresos y el incremento del riesgo crediticio. Al comparar los ingresos del sistema bancario durante los años 2020 y 2021 con respecto a 2019, se evidencia una contracción significativa. En este sentido, Toral y Vásquez (2022), confirman que los resultados económicos disminuyeron durante 2020 y que los bancos no experimentaron una mejora real en su capacidad de generación de utilidades, a pesar de los incrementos temporales observados en otros indicadores financieros

Por lo tanto, el aumento del desempeño reflejado en ciertos componentes del modelo CAMELS respondió principalmente a ajustes operativos y financieros de carácter defensivo, más que a un crecimiento efectivo de la rentabilidad y eficiencia financiera. Este resultado coincide con lo reportado por ASOBANCA (2021) y Banco Central del Ecuador (2023), instituciones que evidenciaron una reducción significativa en la rentabilidad dentro del sistema ecuatoriano durante la emergencia sanitaria. Además, el Banco Central documentó que el incremento en el índice de morosidad registrado en enero 2023 estuvo relacionado con la finalización de las medidas de alivio financiero aplicadas temporalmente durante la pandemia.

Asimismo, el comportamiento observado en 2020 puede haber estado influenciado por medidas regulatorias temporales, como la reestructuración y diferimientos de créditos, las cuales generaron una mejora aparente en la calidad de activos al postergar el reconocimiento de cartera vencida. En este contexto, Moya (2023) sostiene que, durante la crisis sanitaria provocada por el COVID-19, los indicadores financieros pueden presentar distorsiones derivadas de intervenciones regulatorias excepcionales. Esto coincide con los resultados obtenidos en esta investigación y con las medidas implementadas por la Superintendencia de Bancos del Ecuador (2020), mediante la Resolución SB2020-469, orientadas a otorgar alivio financiero y preservar la estabilidad del sistema, aunque generando distorsiones temporales en los indicadores financieros al retrasar el reconocimiento del deterioro de la cartera.

En la etapa de pospandemia, los resultados de la Tabla 14 muestran una normalización progresiva del desempeño financiero, caracterizada por una disminución de la liquidez y una persistente debilidad en la rentabilidad, consolidándose esta última como el principal factor negativo del sistema bancario. Este comportamiento se alinea con lo planteado por Ramos (2021), quien señala que la rentabilidad bancaria tiende a deteriorarse en períodos posteriores

a crisis económicas debido a la materialización del riesgo crediticio y a los efectos sobre la cartera financiera.

En términos generales, los resultados confirman que los principales factores que explican las variaciones del desempeño financiero de la banca privada ecuatoriana son la rentabilidad y la calidad de activos, mientras que la liquidez y la gestión administrativa actuaron como mecanismos de ajuste y respuesta defensiva durante la pandemia, permitiendo sostener temporalmente la estabilidad operativa del sistema financiero. Este hallazgo es consistente con la literatura financiera de Calahorrano et al. (2021), quienes demuestran la existencia de una relación positiva significativa entre calidad de activos y los indicadores ROA y ROE, identificando estos componentes como factores determinantes de la estabilidad y resiliencia bancaria en el sistema ecuatoriano financiero.

Finalmente, los resultados evidencian que las instituciones financieras ecuatorianas no mejoraron necesariamente su desempeño estructural durante la pandemia. Mas bien implementaron estrategias defensivas que les permitieron preservar la estabilidad operativa y patrimonial frente a la crisis sanitaria, aunque no estuvo acompañado de una reducción significativa en su capacidad sostenible de generación de utilidades.

7. Conclusión

Se analizó el impacto del desempeño financiero de los cuatro bancos más grandes del Ecuador antes, durante y después de la pandemia de COVID-19, en el periodo 2018-2023. Este comportamiento respondió a un ciclo económico marcado por tres etapas: la prepandemia, el impacto del COVID-19 y una compleja recuperación pospandemia. Los resultados muestran que la pandemia provocó alteraciones importantes en los componentes del modelo CAMELS, especialmente en la rentabilidad, calidad de activos y liquidez, aunque con efectos diferenciados en cada institución financiera.

Los cuatro bancos lograron mantener niveles adecuados de solvencia y continuidad operativa durante todo el periodo analizado. Sin embargo, la pandemia afectó significativamente la capacidad de generación de utilidades y la estabilidad de la cartera crediticia. La rentabilidad (E) se constituyó como el componente más vulnerable del sistema

bancario, registrando caídas importantes durante 2020 y 2021 en todas las entidades. Esto evidencia que, aunque los bancos mantuvieron sus operaciones activas y aplicaron estrategias alineadas con las regulaciones de la Superintendencia de Bancos para fortalecer el respaldo patrimonial frente a la incertidumbre global, enfrentaron dificultades para sostener altos márgenes de utilidad en un contexto de desaceleración económica, incremento de provisiones y mayor riesgo crediticio.

No obstante, este resultado debe interpretarse con cautela, ya que algunos componentes, como la liquidez y la gestión administrativa, mejoraron temporalmente por medidas defensivas y regulatorias implementadas durante la crisis. Mientras tanto, la rentabilidad y la calidad de activos mostraron un deterioro importante. Por ello, el incremento observado en ciertos indicadores durante la pandemia no implica necesariamente una mejora integral del desempeño financiero, sino una modificación temporal en la estructura de sus indicadores del modelo CAMELS.

Asimismo, se identificaron los factores que determinaron el desempeño financiero de los cuatro bancos más grandes del Ecuador. Los resultados evidencian que los componentes que más explicaron el impacto de la pandemia fueron la rentabilidad y la calidad de activos, mientras que la liquidez y la gestión administrativa actuaron como mecanismos de ajuste que amortiguaron parcialmente dicho efecto.

Además, se analizaron y compararon los indicadores mediante el modelo CAMELS con el objetivo de determinar las variaciones antes, durante y después del COVID-19. Los resultados muestran una realidad financiera en la que poseer una gran cantidad de activos no necesariamente garantiza una calificación excelente. La evaluación del modelo CAMELS reveló que la calidad de activos (A) y la rentabilidad (E) fueron los factores críticos a nivel sistémico.

En este contexto, el Produbanco presentó el desempeño más sólido destacándose en gestión administrativa, liquidez y sensibilidad al riesgo de mercado. Por su parte, Banco Guayaquil mostró un comportamiento estable y una adecuada capacidad de adaptación durante la pandemia, especialmente en gestión operativa y calidad de activos. En contraste, Banco Pacífico evidenció mayores niveles de vulnerabilidad financiera, particularmente en

rentabilidad y adecuación de capital, mientras que el Banco del Pichincha presentó fluctuaciones importantes y una recuperación más lenta en algunos componentes.

El sistema bancario privado ecuatoriano logró mantenerse operativo frente a la crisis sanitaria; sin embargo, persistieron debilidades estructurales relacionadas principalmente con la rentabilidad y la calidad de activos. Esto evidencia la necesidad de fortalecer estrategias orientadas a la sostenibilidad financiera, eficiencia operativa y gestión de riesgo crediticio, con el fin de mejorar la estabilidad y competitividad del sector bancario ante futuros escenarios adversos.

8. Referencias Bibliográficas

- ASOBANCA . (2021). Al cierre de enero de 2021, la banca sigue reflejando solidez.
- ASOBANCA. (2021). *El año 2020: El año en que la solidez bancaria consolidó la confianza de sus clientes*. Obtenido de <https://asobanca.org.ec/wp-content/uploads/2021/09/2021-01-08-BP-Desempen%CC%83o-Banca-Ecuador-2020.pdf>
- ASOBANCA. (2021). *EVOLUCIÓN DE LA BANCA PRIVADA ECUATORIANA*. Obtenido de <https://asobanca.org.ec/wp-content/uploads/2022/01/Evolucion-de-la-Banca-12-2021-completo-1.pdf>
- Banco Central del Ecaudor. (2023). MONITOREO DE LOS PRINCIPALES INSTRUMENTOS DE POLÍTICA MONETARIA E. *Fin.ec*. doi:https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Presentacion_Dic25.pdf
- Banco Central del Ecuador. (Abril de 2021). *Monitoreo de los principales indicadores monetarios y financieros de la economía ecuatoriana* . Obtenido de Subgerencia de Programación y Dirección Nacional de Riesgo Sistémico.: <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Monitoreo.htm>
- Banco Central del Ecuador. (Septiembre, 2015). *Metodología para medir la Vulnerabilidad Financiera de las entidades financieras privadas mediante un Sistema de Alertas Tempranas*. Obtenido de <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Cuadernos/Cuad135.pdf>
- Banco del Pacífico. (2019). *Rendición de cuentas*. Obtenido de <https://www.bancodelpacifico.com/BancoPacífico/media/pdf/TranspInformacion/2020/Rendicion2019.pdf>
- Banco del Pacífico. (2025). *Grupo Banco del Pacífico*. Obtenido de <https://www.bancodelpacifico.com/grupo-bdp/grupo-banco-del-pacifico/menu/nuestra-institucion>
- Banco Guayaquil. (10 de 02 de 2022). *GlobalSuite Solutions*. Obtenido de <https://www.globalsuitesolutions.com/es/banco-guayaquil/>
- Banco Guayaquil. (2025). *Banco Guayaquil*. Obtenido de https://www.bancoguayaquil.com/conocenos/?srsltid=AfmBOorc2afK9DUUfr6eQ91pADlzMiD-p_aImFS_ktSZdv-hn1xUoU1
- Banco Pichincha. (2025). *Nuestra historia*. Obtenido de <https://www.pichincha.pe/quienes-somos/nuestra-historia>
- Beni, M. (2020). Turismo e Covid-19: algunas reflexões. *Rosa dos Ventos,, 12(3 -Especial Covid19)*, 1-23. doi:<https://doi.org/10.18226/21789061.v12i3a02>
- Benítez-Chiriboga, J. E.-P.-S.-V. (2021). Retos de las cooperativas de ahorro y crédito del Ecuador en el escenario de post pandemia COVID–19. *Polo del Conocimiento*, 6(11), 590–605. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i11.3289> .

- Caiza, T., & Guzmán, S. (2022). *Impacto del Covid-19 en los indicadores financieros de las instituciones bancarias del Ecuador*. Universidad Técnica de Cotopaxi. Obtenido de <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/8857>
- Calahorrano, A. G., & Chacón, G. F.-P. (2021). Indicadores financieros y rentabilidad en bancos grandes y medianos ecuatorianos, periodo: 2016-2019. *Revista de investigación INNOVA*, 6 (2),. doi:<https://doi.org/10.33890/innova.v6.n2.2021.1700>
- Calahorrano, A., Sancan, N., & Montenegro, E. (2023). ANÁLISIS DE RIESGO DE LOS BANCOS EN ECUADOR MEDIANTE LA METODOLOGIA CAMELS. *KAIRÓS, Revista De Ciencias económicas, jurídicas Y Administrativas*, 6(10), 116-128. doi:<https://doi.org/10.37135/kai.03.10.06>
- Castro, M., & Valencia, E. (2022). Morosidad de la cartera de crédito y rentabilidad de las cooperativas de ahorro y crédito del Ecuador en tiempos de COVID-19. *Medwave*, 1, 52. doi:<http://doi.org/10.5867/medwave.2022.S2.UTA084>
- Catalano, M. M. (2022). Análisis de la rentabilidad de la banca privada frente al covid-19 y su incidencia en la estabilidad financiera en el Ecuador por el año 2020.
- Chavez-Capa, J., & Valdivieso-Mora, A. (20 de 07 de 2024). Incidencia de la eficiencia microeconómica en la rentabilidad de las cooperativas de ahorro y crédito del segmento 1 del Ecuador. *Revista Económic*, 12(2), 49-56. doi:<https://doi.org/10.54753/rve.v12i2.2161>
- (2014). *Código Orgánico Monetario y Financiero*. Asamblea Nacional. Obtenido de <https://www.cosede.gob.ec/wp-content/uploads/2024/03/Codigo-Organico-Monetario-y-Financiero-2024.pdf>
- CÓDIGO ORGÁNICO MONETARIO Y FINANCIERO, LIBRO I, COMF. (2017). *Gob.ec*. Obtenido de https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2021-03/BANCARIO-CODIGO_ORGANICO_MONETARIO_Y_FINANCIERO_LIBRO_I-24.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2020). “Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones”. *CEPAL*.
- Correa, Q. R., Vélez, D., García, J., & Castillo, M. (2020). “La COVID-19 y su impacto en la pobreza de Ecuador: método de escenarios”. *Contaduría y Administración* 65 (5).
- Espinoza, S., Aquino, W., Lima, O., Villafuerte, R., Sánchez, J., & Mamani, K. (2020). La morosidad: factores motivacionales de los responsables financieros, en el contexto del COVID–19. *Revista de Investigación Valor Contable*, 7(1), 37-49. doi:https://rivc.upeu.edu.pe/index.php/ri_vc/article/view/1395
- Estatuto del Banco Pichincha. (2023). *Estatuto del Banco Pichincha*. Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.pichincha.com/sites/default/files/images/estatuto-bp-2023_10.pdf
- Fondo Monetario Internacional. (2023). Ecuador: Evaluación de la estabilidad del sector financiero. *Comunicado de prensa No. 23/317*. Obtenido de <https://www.imf.org/es/news/articles/2023/09/21/pr23317>
- Forbes Digital. (22 de Noviembre de 2023). Los 10 bancos con más activos de Ecuador en 2023. *Forbes*. Obtenido de <https://www.forbes.com/ec/rankings/los-10-bancos-mas-activos-ecuador-2023-n44116>
- Guerrero, M. R., Arregui, S. R., Espinoza, Z. A., & Sulca, C. G. (2021). *Supervisión Basada en Riesgos, eficaz también en pandemia*. Superintendencia de Bancos – Ecuador. (N. G. Maya, Ed.) Quito: 978-9942-8837-3-5. Obtenido de <https://www.superbancos.gob.ec/bancos/wp->
- Han, J., Kamber, M., & Pei, J. (2012). *Data Mining: Concepts and Techniques*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/book/monograph/9780123814791/data-mining-concepts-and-techniques>
- Hernandez, S. R., & Mendoza, C. P. (2018). *METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN*. Obtenido de <http://190.57.147.202:90/xmlui/handle/123456789/2661>
- Hugo-Ojeda, M., & López-González, C. (2021). Impactos del COVID-19 en los estados financieros de organizaciones de la economía popular y solidaria. *CIENCIAMATRIA*, 7(2), 279 - 306. doi:<https://doi.org/10.35381/cm.v7i2.511>
- INEC. (2021). Encuesta Nacional de Empleo, Des-empleo y Subempleo (ENEMDU), diciembre 2020: pobreza y desigualdad. *Ecuador en cifras*, 9. Obtenido de

- https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2020/Diciembre-2020/202012_PobrezayDesigualdad.pdf.
- John, W. C., & J. David, C. (2014). *Research design : qualitative, quantitative, and mixed methods approaches / John W. Creswell, PhD, Department of Family Medicine, University of Michigan, and J. David Creswell, PhD, Department of Psychology, Carnegie Mellon University*.
- Jumbo, D., Campuzano, J., Vega, F., & Luna, Á. (2020). Crisis económicas y covid-19 en Ecuador: impacto en las exportaciones. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(6), 103-110. doi:<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1883>
- Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria. (4 de 01 de 2024). *Banco Central del Ecuador*. Obtenido de <https://www.bce.fin.ec/junta-de-politica-y-regulacion-financiera-y-monetaria/#:~:text=La%20Junta%20de%20Pol%C3%ADtica%20y%20Regulaci%C3%B3n%20Financiera,servicios%20de%20atenci%C3%B3n%20integral%20de%20salud%20prepagada>.
- Mosquera, A., & Guillín, X. (2022). El covid-19, aliado de la morosidad financiera: impacto en las cooperativas de ahorro y crédito. *Revista De Producción, Ciencias E Investigación*, 6(43), 116-126. doi:<https://doi.org/10.29018/issn.2588-1000vol6iss43.2022pp116-126>
- Moya, D. (2023). *Análisis del impacto financiero generado por la pandemia de Covid-19 en el sistema bancario que opera en la provincia de Imbabura, período 2019-2020*. UTN. Obtenido de <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/15236>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2022). Impacto macroeconómico del COVID-19 en Ecuador: desafíos y respuestas.
- Panchana, V. E., & Suárez, M. E. (2021). INCIDENCIA DE LA PANDEMIA COVID-19 EN LA RENTABILIDAD DEL CAPITAL DE LA BANCA PRIVADA ECUATORIANA. *Editorial Universidad Ecotec*.
- Paucar, E. (2022). Factores del riesgo crediticio en una cooperativa de ahorro y crédito, en la emergencia sanitaria de la COVID-19. *Revista científica retos de la ciencia*, 6(13), 44-55. doi:<https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/423>
- Proaño, G., Barreno, E., & Tamayo, G. (2022). Reflexión sobre la gestión del riesgo de crédito en las instituciones financieras ecuatorianas durante la pandemia por la COVID-19. *Sigma*, 9(2), 91–97. <https://doi.org/10.241>.
- Produbanco Grupo Promerica. (2025). *Produbanco Grupo Promerica*. Obtenido de <https://www.produbanco.com.ec/quienes-somos/produbanco/informacion-institucional/>
- Ramos, L. E. (2021). La reacción del sector bancario ante la pandemia de la COVID-19. *COFIN Habana*, 15. Obtenido de <https://acortar.link/7bN299/>
- Ranking de Bancos en Ecuador. (14 de 03 de 2025). *Bancos en Ecuador - Ranking a Diciembre de 2024*. Obtenido de <https://rankingslatam.com/es-la/blogs/industry-news/banks-in-ecuador-december-2024-rankings>
- Raza, D., Carrillo, E., & Mejía, L. (2022). La banca con COVID-19: índices financieros de bancos privados en Ecuador en el periodo 2019-2021. *European Journal of Applied Business Management*, 40-41. doi:<https://doi.org/10.58869/EJABM>
- Reserva Federal de los Estados Unidos. (24 de 12 de 1996). *Reserva Federal de los Estados Unidos*. Obtenido de <https://www.federalreserve.gov/BoardDocs/press/general/1996/19961224/default.htm>
- Reyes, M., & Valencia, P. (2021). La pandemia covid-19 y su impacto sobre el riesgo país del Ecuador. Un análisis coyuntural en el periodo 2020. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 13382-13409. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1332
- Richardson, D. (2002). *PEARLS Monitoring System*. World Council of Credit Unions (WOCCU). doi:<https://pirun.ku.ac.th/~fecongk/supplyment/pearls2002.pdf>
- Rodríguez, K., Ortiz, O., Quiroz, A., & Parrales, M. (2020). El e-commerce y las Mipymes en tiempos de Covid-19. *Revista espacios*, 41(42), 100-118. doi:<https://www.revistaespacios.com/a20v41n42/20414209.html>
- Sahajwala, R., & Van den Bergh, P. (2000). Supervisory risk assessment and early warning systems.
- Salas-Tenesaca, E. (2025). Concentración y rentabilidad: Un análisis del sistema financiero privado en Ecuador durante el periodo 2015-2023. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–20. doi:<https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1230>

- Salazar, G. (2017). Factores determinantes del desempeño financiero en el sector manufacturero en la republica del Ecaudor. *Panorama Economicom* 25(2), 25(2), 243–254. doi:<https://doi.org/10.32997/2463-0470-vol.25-num.2-2017-2076>
- Salazar, J. S., Arias, N. X., & Camacho, C. M. (2015). *Banco Central del Ecuador*. Obtenido de https://contenido.bce.fin.ec/documentos/informacioneconomica/InvestigacionAnalisis/ix_InvestigacionAnalisis.html#
- SUPERINTENDENCIA DE BANCO DEL ECUADOR. (16 de 8 de 2015). Obtenido de https://www.superbancos.gob.ec/bancos/wp-content/uploads/downloads/2018/04/resol_SB-2015-665.pdf
- Superintendencia de Bancos. (2022). *Gob.ec*. Obtenido de <https://www.superbancos.gob.ec/estadisticas/portalestudios/bancos/>
- Superintendencia de Bancos. (2025). Calificación de Riesgo Instituciones Financieras.
- Superintendencia de Bancos del Ecuador. (2018 - 2023). *Estadísticas del sistema financiero ecuatoriano*. Obtenido de <https://www.superbancos.gob.ec/estadisticas/portalestudios/sistema-financiero-publico-y-privado/>
- Superintendencia de Bancos del Ecuador. (2020). Análisis Du Pont (Árbol de Rentabilidad) del Sistema de Bancos Privados. *Período: Enero 2019 . Enero 2020. Dirección de Estudios y Gestión de la Información*. Obtenido de https://www.superbancos.gob.ec/estadisticas/portalestudios/wp-content/uploads/sites/4/downloads/2020/02/AT_dupont_ene_2020.pdf
- Superintendencia de Bancos. (2020). *Superintendencia de Bancos informa sobre medidas adoptadas frente al COVID-19*. doi:<https://www.superbancos.gob.ec/bancos/superintendencia-de-bancos-frente-al-covid-19/>
- Tenesaca, T., Villanueva, J., Malo, Z., & Higuerey, A. (2017). Sistema bancario de Ecuador: una aproximación a sus indicadores de estabilidad y eficiencia. *Revista Publicando*, 4(13), 255-273. doi:<https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/789>
- Toral, C. J., & Vásquez, A. L. (2022). Impacto financiero del COVID-19 en el sistema bancario ecuatoriano. *Ingenium Et Potentia*, 4(6), 4-32. doi:<https://doi.org/10.35381/i.p.v4i6.1826>
- Torres, K. (2025). *Informe con Estados Financieros No Auditados al 30 de septiembre de 2025*. Pacific Credit Raing, Quito. Obtenido de <https://ratingspcr.com.mx/ww2/ecuador/>
- Urdaneta-Montiel, A., & Zambrano-Morales, A. (2024). Marco regulatorio bancario en Ecuador y su impacto en el financiamiento a pymes. *Retos*, 14(27). doi:<https://doi.org/10.17163/ret.n27.2024.10>
- Vallejo, J., Torres, D., & Ochoa, J. (2021). Morosidad del sistema bancario producido por efectos de la pandemia. *ECASinergia*, 12(2), 17–24. <https://doi.org/10.29105/ecasinergia12.2-3>.
- Vega, V., Sánchez, B., De Castro, F., & Navarro, M. (2024). Repercusión de la Covid-19 en la economía ecuatoriana. *Universidad y Sociedad*, 13(S1), 536-544. doi:<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2068>